

Bohemia



MUJERES DE
NUEVA YORK

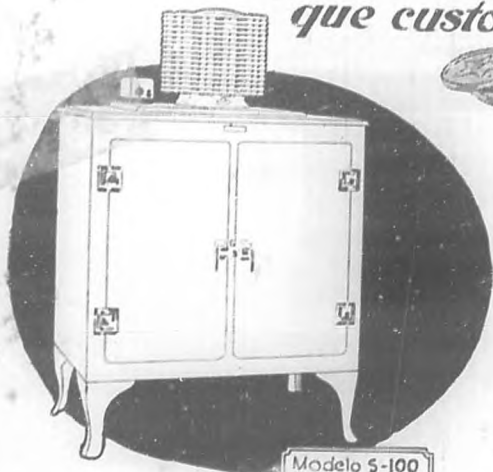
OR:

5

La Habana
Mayo 14 de 1933



Centavos... que custodian un tesoro sin precio!



Modelo S-100
\$ 450⁰⁰
10 1/4 P.C.
\$ 18²⁰
Mensuales

¿Puede acaso aquilarse la salud de su bebido?
Y si éste se enferma, ¿quién puede valorizar la
pérdida de la tranquilidad de los padres, — la falta
de felicidad en el hogar?

De ahí la autenticidad de la frase "Centavos
que custodian un Tesoro sin Precio". Sólo unos
centavos al día cuesta operar un refrigerador
General Electric y éste será en cambio el más deci-
dido protector de la salud del bebido, manteniendo
su leche y los alimentos que integran su delicada
dieta en un perfecto estado de conservación, tan
saludables y nutritivos como en el momento de
adquirirlos.

Confíe la protección de su preciosa
salud a este moderno refrigerador

GENERAL ELECTRIC

Adquiera hoy el modelo que más le convenga! En las
condiciones que ahora lo ofrecemos constituye posi-
tivamente nuestra máxima oferta de todos los tiempos.

Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público



MR. SUMNER WELLES Y LA PRENSA DE CUBA

Después de ocupar sus habitaciones en el hotel "Nacional", "aún con el polvo del camino"
—para usar el manoseado adagio—, el nuevo Embajador de los EE. UU. recibió a los repre-
sentantes de la prensa babanera—sus primeros visitantes—y departió con ellos, temiendo
favores elogiosas para los periodistas de este país. BOHEMIA agradece las palabras del repre-
sentante de la gran nación, más que por lo que tienen de exaltadoras, por el testimonio
de respeto que ofrecen. Los Estados Unidos, grandes y fuertes, siempre han mantenido el
más absoluto respeto y el criterio más liberal con relación a quienes tienen más que el
derecho, el deber de informar la verdad al público. Y el representante de los Estados Unidos
en cualquier rincón del mundo ha de mantener tan edificante y cívico criterio. Los
que son verdaderamente grandes, los que son ciertamente fuertes, los que conocen en toda
su significación la libertad, no pueden proceder de otro modo.

(FOTO DE MOLINA)

LUCHE CONTRA LAS IMPUREZAS DE LA SANGRE!

PLANELL

La mayor parte de las enfermedades reconocen su origen en una sangre impura. Evite las consecuencias eliminando a tiempo las substancias nocivas que la infectan y con ello se librará de las múltiples complicaciones que ellas pueden acarrearle.

Cualquier trastorno en su sistema arterial, repercutirá en los órganos nobles de su economía. Tomando el DEPURATIVO GUARDIAS a más de limpiar su sangre de los múltiples microbios y substancias orgánicas e inorgánicas perturbadoras del regular funcionamiento de su organismo; rectifica cualquier trastorno del árbol vascular, arterio-arteriosclerosis, palpitations, vértigos, dilatación, flebitis, etc.

Los eczemas en general; herpes eritema, psoriasis, acné, forúnculos, impétigo, liquen, etc., manifestaciones de origen sifilítico y presentables en cualquier período de este mal, encontrará en el DEPURATIVO



GUARDIAS la medicina más radical y eficaz.

En el asma bronquial o esencial suprime los espasmos bronquiales, regularizando la respiración y la vuelta a la normalidad.

En el reumatismo o manifestaciones óseas de cualquier otra clase, quita el dolor y elimina rápidamente su causa, el acúmulo de ácido úrico.

En las enfermedades varicosas de los miembros inferiores, evita la acumulación de sangre en las partes enfermas, aliviando los dolores hasta su completa curación.

En resumen, este medicamento obra dilatando los vasos arteriales, dándole vigor, depurando y expulsando residuos nocivos, que impiden la regular marcha de nuestro organismo.

No importa su fracaso con otras preparaciones. Pruebe en seguida con el

DEPURATIVO GUARDIAS

UNO de los agentes más extraordinarios del Nachricht-Bureau, durante la guerra, fué una mujer llamada artísticamente "la dama rubia de Amberes", "la capitana Heinrichsen", "la señorita Elisabeth", "la Tigresa Roja", pero más conocida con el sobrenombre de mademoiselle Docktor.

Los orígenes de esta espía no son muy bien conocidos. Se cree que era hija de un modesto anticuario berlinés y que fué iniciada en las cuestiones militares a consecuencia de sus amores a la edad de dieciséis años, con un oficial de caballería, el capitán Carl Von Winanski, de los Hú-ares Negros de la Guardia.

Su amigo, gran jugador, tiene que abandonar su situación aristocrática por un puesto en provincia. Ana Maria Lesser—tal es el nombre de la joven—se niega a compartir con él una vida mediocre, y sin abandonarlo, se va a vivir con otro pretendiente: el jefe del espionaje naval. Esto determina la suerte de la muchacha, que ha encontrado su vocación: será espía.

Con su ex-capitán y siguiendo los consejos de su nuevo amigo, va a Francia y encuentra en París a varios agentes alemanes señalados por nuestro Servicio Secreto. Ana Maria Lesser se hace sospechosa; pero se da cuenta de la vigilancia de que es objeto y franquea a tiempo la frontera. Entonces, en un hotel de Colombia, muere de una crisis cardíaca el ex-capitán Carl Von Winanski.

Secando sus lágrimas, la muchacha, que sólo tiene entonces diecisiete años, decide entregarse enteramente a su nuevo oficio. Funda una agencia de publicidad encargada de reconstituir los trabajos de fortificación emprendidos

en los Estados extranjeros. Se descubre todo lo que pueda interesar al Estado Mayor Alemán, y gracias a los informes así obtenidos, la espía logra indicar de antemano, sobre un mapa de Estado Mayor, los trabajos ejecutados por los Estados vecinos. Una investigación hecha en los mismos lugares confirma sus previsiones. La guerra estalla. Ana Maria Lesser, que se ha convertido ya en una mujer de una belleza sorprendente y turbadora, determina ponerse en acción. Abandona su hotel de Koenigsgratzerstrasse en Berlín, para instalarse en Amberes en una lujosa casa de la avenida Leopold, rodeada de un vasto jardín y completamente aislada. Un estado mayor seleccionado con cuidado la segunda maravillosamente y le obedece ciegamente.

En Amberes, ella recluta numerosos agentes entre pobres desgraciados que son enviados en misión a Inglaterra y a Francia, vía Amsterdam y Rotterdam. Uno de esos emisarios es un noble arruinado en el juego, que ella había descubierto como fregador de autos en Spa; otro es un artista moribundo de hambre; muchos otros son desertores y fugitivos de la justicia.

La espía está en relaciones constantes con la oficina alemana de estos reclutas son educados por la espía y provistos de un número matriculada empezando con dos letras A F (Amberes-Francia) y de falsos papeles, son enviados en misión.

Muchos de estos desgraciados son detenidos por los servicios de contraespionaje francés, pues Ana Maria Lesser desea de librarse de ellos después de cumplida su misión, halla siempre los medios de denunciarlos. Mademoiselle Docktor es una mujer despiadada. Consciente de su poder de seducción, ve a los hombres más dignos rodar a sus pies; en sus manos, estos hombres son unos simples muñecos que le obedecen ciegamente.

Uno de sus colaboradores es un joven oficial encargado de las cuestiones de artillería. De regreso de un viaje a París, en el transcurso del cual ha



Mademoiselle DOCKTOR, espía célebre por George Fronval

saqueado una oficina militar francesa, donde ha encontrado una lista de nuestros agentes que operan en Alemania y los planos de un nuevo invento guardados celosamente en secreto por el M. de la Guerra, ella le muestra un informe que trata del invento del Gnel. Estimero: los carros de asalto, el joven oficial examina los planos y se encorva de hombros, incrédulo. Algunos días más tarde, unas fotografías vienen a confirmar el interés del hallazgo de Mademoiselle Docktor. El joven oficial continúa en su escepticismo.

Pasan dos semanas y un buen día los aliados hacen uso por primera vez de los tanques. Al conjuntamente con un informe del Cuartel General Alemán al asunto, un revólver; de ordenanza. Y acompañando el revólver, va un papel con estas palabras:

—Usted sabe lo que debe hacer después de su fracaso. Esa misma noche, el oficial se suicida.

Dura con sus subalternos, es inflexible con ella misma y no retrocede ante las misiones más peligrosas. Opera en Suiza, en Inglaterra, en Francia. No vacila en ir a las líneas francesas, donde recoge numerosos informes disfrazada de enfermera.

Mademoiselle Docktor posee, además de las cualidades requeridas por su peligrosa profesión, una audacia y una energía extraordinarias. Una noche, volviendo del frente francés, llega a Suiza dinarías. Esa noche, volviendo del frente francés, llega a Suiza dinarías. Una noche, volviendo del frente francés, llega a Suiza dinarías.

Después, sola, abandonando Amberes, vuelve a Berlín y quema, en compañía de uno de sus jefes, todo un lote de documentos comprometedores.

Después, sola, abandonando Amberes, vuelve a Berlín y quema, en compañía de uno de sus jefes, todo un lote de documentos comprometedores.

Hoy, incurablemente loca, espera la muerte en un asilo de alienados en Suiza. (Que triste fin para una espía tan célebre!)



La mujer espía es extraordinariamente políglota; bilingüe a su compaña para asegurar el documento francés.

EL HOMBRE SIN NOMBRE

JACK LONDON

ILUSTRACIONES DE CARLOS



El doctor Bicknell estaba de buen humor. A consecuencia de un mínimo incidente, de una negligencia insignificante, un hombre que hubiera podido salvarse acababa de morir la noche anterior.

Aunque se trataba de un simple marinero, el administrador del hospital estuvo muy preocupado toda la mañana.

No era la muerte del enfermo lo que le preocupaba; un muerto más o menos en un hospital no significa nada. Pero conocía al doctor y sabía que la operación había sido efectuada con un magnífico éxito. Una de las operaciones más delicadas en cirugía, había sido practicada con tanta habilidad como audacia. Todo hubiera dependido, después, del tratamiento de los enfermeros, o más bien del administrador.

Y el pobre hombre había muerto. Y a causa de una negligencia insignificante, pero suficiente para provocar la cólera profesional del doctor Bir... y para envenenar durante veinticuatro horas toda la tranquilidad del personal.

Sin embargo, como lo hemos dicho ya, el doctor estaba de buen humor.

Cuando el administrador, inquieto y tembloroso, fué a darle la noticia del último viaje del marinero, sus labios no formularon la

menor crítica; al contrario, sejaron escapar algunos fragmentos musicales.

El administrador, persuadido de que el médico no había oído el punto capital de su relato, quiso repetir los detalles esenciales.

«¡Sí! ¡Sí!»—dijo el doctor Bicknell con impaciencia. «Ya comprendo. ¿Pero adónde está Semper Idem? ¿Está listo para partir?»

—Están vistiéndolo—contestó el administrador, que reunió sus ocupaciones, satisfecho de ver la paz reinando entre aquellas paredes impregnadas de yodo.

Era la citación de Semper Idem lo que consolaba al doctor Bicknell de la pérdida del marinero. Ante sus ojos, las vidas no valían nada; las muertes constituían accidentes desagradables pero inherentes a la profesión. Pero los casos interesantes...

Las personas que lo conocían experimentaban la tentación de tratarlo de asesino, pero sus colegas estaban de acuerdo en pensar que ningún cirujano tan hábil como el doctor Bicknell se había inclinado jamás sobre una mesa de operación.

No brillaba por la imaginación. Desprovisto de emociones, no podía tolear ninguna. Metódico, preciso y científico por temperamento, consideraba a los hombres como seres sin individualidad ni valor personal.

Pero los casos graves lo apasionaban. Mientras más cerca estaba de la tumba un individuo, más importancia tenía ante los ojos del doctor Bicknell. Ese médico hubiera abandonado a un poeta laureado que sufriera un accidente vulgar, para correr a la cabecera de un vagabundo anónimo que presentara un caso de difícil salvación.

Y Semper Idem constituía un caso notable.

El carácter misterioso de aquel individuo no interesaba más al doctor que su carácter obstinado, ni la novela que los reporters de los periódicos sensacionales habían explotado vanamente en las ediciones del domingo.

Semper Idem tenía la garganta cortada; he ahí el punto importante, donde se concentraba la atención del doctor.

Se había cortado la garganta de una oreja a la otra, y ningún cirujano del mundo hubiera mirado la herida con esperanzas de salvación. No obstante, gracias a la celeridad del servicio de ambulancia y a la habilidad del doctor Bicknell, el desgarrado fué traído a la fuerza al mundo que quería abandonar. Los ayudantes del doctor, cuando vieron al herido, movieron la cabeza con marcado pesimismo y declararon que toda intervención científica resultaba imposible. Garganta, traquearteria y vena yugular estaban por decirlo así seccionadas, y la pérdida de sangre era horrible.

En un caso tan desesperado, el doctor Bicknell no vaciló en em-

pezar sus métodos y realizó una operación que asombró a todos los otros cirujanos. El hombre se había salvado.

Le ahí por qué, aquella mañana que Semper Idem debía abandonar el hospital, gallardamente dispuesto, los informes del administrador del hospital no enturbiaron el buen humor del doctor Bicknell, el cual se puso a llevar el cuerpo de un niño que había sido despedazado por las ruedas de un tran-

vía. Como muchos recordarán, el caso de Semper Idem suscitó una curiosidad malsana profundamente natural. Lo habían encontrado en un cuarto amueblado de un barrio pobre, con la garganta tronchada como acabamos de decirlo; la sangre caía gota a gota a través del piso, sobre la mesa del cuadro de abajo, donde algunas personas se divertían. Evidentemente, el hombre se había

colgado de la garganta, de pie, con la cabeza inclinada hacia abajo, para que su última mirada cayera sobre una fotografía que estaba sobre la mesa, apoyada en un candelero. Fue esa actitud lo que permitió que el doctor Bicknell lo salvara.

El hombre se había dado un navajazo tan profundo, que si hubiera levantado la cabeza no debía haberlo hecho, con el cuello en posición así como los tejidos vasculares se viera decapitado casi completamente.

En el hospital durante la prolongada operación que le devolvía la vida, no pronunció una palabra. Los sabuesos designados por el jefe de policía, no pudieron arrancar ni una sílaba de sus labios. Nadie lo conocía. Él lo había visto nunca, nadie había oído hablar de él antes del acontecimiento. Pertenece únicamente, exclusivamente al presente. Por la ropa parecía un obrero, por las facciones parecía un aristócrata. Pero no se pudo descubrir la más mínima línea de escritura ni nada que pudiera servir para indicar el pasado o su situación, excepto un detalle: se detalló era la fotografía.

En realidad era un retrato, la mujer que estaba desde aquella cartulina debía ser una figura encantadora. Se trataba de una fotografía de aficionado, pues los detectives no vieron en ella ninguna dirección de un fotógrafo o de un estudio fotográfico. Pero en la parte de las esquinas del reverso, había traído la siguiente inscripción, con una letra delicada y femenina: *Semper Idem; semper Idem.*

La falta de otro nombre, el suicida remendado fué conocido inmediatamente con el nombre de Semper Idem. Reporters, detectives, enfermeros intentaron en vano hacerlo hablar. Sin embargo, él no consentió de sus ojos indicaba que sus oídos oían y que su cerebro comprendía todas las preguntas que le hacían.

Pero todo aquel misterio novelesco no representaba ningún peligro al interés del doctor Bicknell, cuando se detuvo en la puerta del hospital para decir unas palabras de despedida al convaleciente.

En el caso de aquel hombre, el doctor había realizado un prodigio sin precedente en los anales de la cirugía. Poco le importaba la clase de individuo que fuera y no tenía probabilidades de vol-



ver a verlo jamás. Pero, semejante al artista que contempla su obra acabada, deseaba echar una última ojeada sobre la obra maestra de sus manos y de su cerebro.

Semper Idem, obstinado en su mutismo, estaba agarrado, por marcharse. El doctor no pudo arrancarle una palabra, lo cual, además, no le preocupaba. Examinó cuidadosamente la garganta del hombre, deteniéndose sobre la fea cicatriz una mirada paternal. Aquello no era nada agradable a la vista. Una línea apoplética circundaba la garganta como si el hombre acabara de escaparse de la muerte y desapareciendo de cada lado de las orejas, parecía prolongarse sobre la nuca.

Se metiendo al examen del doctor a la manera de un león encadenado. Semper Idem, obstinado en su silencio, manifestaba su

(Pasa a la Pág. 74.)

La MUJER ACUSADA

UNA SERIE, ESCRITA POR DIEZ DE LOS MEJORES AUTORES DEL MUNDO

RUPERT HUGHES, VICKI BAUM, ZANE GREY, VERA DELMAR, IRVIN S. COBB, GERTRUDE ATHERTON, J. P. MCEVOY, URSULA PARROTT, POLAN BANKS, SOPHIE KERR.

TERCERA PARTE
CAPITULO SEXTO
CADENAS DEL PASADO

por
Gertrude Atherton

(ILUSTRACIONES DE DALTON VALENTINE.)

La vida había hecho una consumada actriz de Glenda Cromwell, y más aún que la vida, su vida con Leo Young había operado la transformación. Después que la cegadora novedad del hijo se había desvanecido un tanto y había penetrado con sus ojos desilustrados toda la viliteria que caracterizaba al hombre que la había rescatado, la alegre vida nocturna, la insensata caza de emociones y excitantes en los que los malos licores y los jazz-bands eran factores predominantes, pagaron a inspirarle hastío y disgusto.

Honrada y egoísta por naturaleza, si el destino hubiera sido un poco más bondadoso, indudablemente ella habría encontrado una salida para sus temeridades de juventud—que no remontaban mucho más allá que al deseo de un cambio—bien en sociedad o en viaje. Era por este afán de aventura combinado con el resentimiento contra la monotonía de los pueblos pequeños y de la vida bajo la constante y estrecha vigilancia de los padres, por lo que ella había soñado tan ansiosamente con la hora de su liberación. Muy joven e inexperta para conocer los sórdidos y miserables aspectos de la vida en las grandes ciudades, sus sueños habían sido de grandiosas aventuras que debían culminar en matrimonio con algún héroe de romance.

Cuando arribó a New York con cuarenta pesos en su cartera, viéndose forzada a residir en escuálidas viviendas, encontró, — después de revolver todas las agencias teatrales de la ciudad, establecimientos y oficinas—, que existían cincuenta solicitantes para cada empleo, jóvenes, bellas, inteligentes. Y por esos días fue que cayó en el romántico lazo del amor de un hombre que pretendía hacerla su esposa y que la llevó como muñeco, inconsciente a la tragedia de cuyas garras hubo de sacarla Leo Young.

Durante esos largos y tristes días de búsqueda en que regresaba a su pobremente amueblado apartamento cuando ya estaba extenuada de recorrer establecimientos por toda la Quinta Avenida, llegaba a sentirse atenacada por los más diversos pensamientos.

¡Aventura! La palabra se le había hecho odiosa. Ella había significado ser conyugal en las mallas de la ley, llorar detrás de las recias rejillas de una celda de prisión, verse encadenada a los más despreciables hombres que jamás había conocido.

Para distraer su mente había cultivado el buen gusto por la lectura, y su inteligencia natural había evolucionado su gusto desde las novelas triviales hasta los trabajos que desenvolvieron su mente, haciéndola precisar cada vez mejor el valor y la importancia del mundo que la rodeaba y haciendo aumentar su ya marcado disgusto por Leo Young y sus amigos, que como fantasmas se antajaban en su existencia hoy más avasida.

Cuando ella encontró a Jeffrey Baxter, tan distinto de los hombres de los clubs nocturnos y de los "speakeasies", su mentalidad cínica había rehusado al principio aceptar el hecho de que dentro del radio de su vida por lo menos, pudiera encontrarse un hombre decente, temperante, honorable y no demasiado personal y egoísta; pero su cinismo se desahizó como un ladrillo de azúcar en un vaso de agua, cuando se vio forzada a creer que verdaderamente

aquel hombre la amaba y que estaba decidido a hacerla su esposa. Después... El Desastre. La Tragedia. Todo lo terribles que estaba por venir.

Una vez... había sido el juguete del destino. Y el destino había decretado que la felicidad no era para ella, que verdaderamente la suya era y tenía que ser "una vida de aventuras". Un sensacional proceso durante el cual ella tendría la fugaz preeminencia de la mujer más hermosa de New York, posiblemente de América, y después el largo viaje río arriba, hacia la silla eléctrica.

Posiblemente Baxter la salvaría de aquello, pero nunca se casaría con ella... ni ella con él. Y después no le quedaría nada en la vida como no fuera un contrato para el "vaudeville" o la sucesión de hombres que la harían su amante para darse el morboso placer de exhibir a la heroína de un crimen escandaloso.

Pero ¡oh, no! Eso no. Ella tenía sus pudoras. Ella no pondría los pies en tierra jamás y así Jeff conservaría un poco de dulzor al recordarla.

La entrevista con el bondadoso Capitán que había tomado su inmediato destino en sus manos, había reforzado su valor. Fue a su habitación a arreglarse y cuando, media hora después, Jeffrey tocó en la puerta de comunicación, ella le dio la bienvenida con una brillante sonrisa.

—¿Qué te parece si nos damos una vuelta por la piscina?—interrogó ella alegremente.— Estoy loca por nadar un poco.

—Está bien—dijo él—. Yo no he dado un apropiado paseo matutino que buena falta me habría hecho. Ponte tu traje de baño. Vamos.

Unos pocos minutos después, pudicamente cubiertos por sus batas, descendían las escaleras cogidos de las manos, hablando y riendo felizmente por cualquier cosa, hasta llegar a la piscina situada en la cubierta inferior.

Era una piscina grande para el tamaño del barco; pero los contornos de la misma estaban completamente colmados de personas. Una dama demasiado gruesa resoplaba como un puercito marino, después de un chapuzón que le habían proporcionado sus tres traviesas hijas. Su irrespetuoso hijo parado en el extremo del trampolín la amenazaba con lanzarse de cabeza encima de ella mientras la enorme señora imploraba piedad debatiéndose en el agua. Otros muchos jóvenes y muchachas parados al borde de la piscina se lanzaban al mismo tiempo en el agua y se perdían por debajo de la superficie para reaparecer al otro extremo resoplando y sacudiendo las gotitas de líquido que les golpeaban los ojos. Y la onda que el desplazamiento de líquido de estas travesas producía, aumentaba el sufrimiento de la pobre señora. Por fin, la dama pudo asirse a la cornisa que bordeaba la piscina y saliendo y envolviéndose en su bata, dio una mirada que denunciaba toda su cólera y su rencor, marchándose con la dignidad de que se sentía capaz.

Glenda, entre tanto, se había reunido poco con los demás pasajeros, pero cuando estaba para lanzarse al agua desde el reborde de la piscina, una de las muchachas la asió por las piernas y le sonrió, mientras una mirada amistosa le explicaba la actitud. Ella devolvió la sonrisa con naturalidad y alegría, y varias de las demás muchachas la rodearon admirando su traje de baño verde y su gorrilla, que difícilmente podía cubrir su cabello cobrizo y juguetón. Las chicas le dijeron que habían estado tratando de localizarla porque era la muchacha más bonita del barandil y lucía tan agradable. Ella contestó bondadosamente a tanta amabilidad, prometió encontrarlas en el "court" de tenis a la misma siguiente y se sintió tan joven y presumidamente inocente como ellas.

Se desahizó de las muchachas que la rodeaban, nadó hacia donde estaba Jeffrey y ambos se entrevinieron nadando en pos de las ondas en miniatura de uno a otro extremo de la piscina, hasta que llegó la hora de vestirse para el almuerzo.

En la pequeña mesita de ambos, ella desempeñaba a la perfección el papel de la esposa feliz, gozando los tiempos felices que hacían a sus ojos brillar con luminosidades de felicidad. Y Jeffrey, por su parte, se sentía demasiado absorto por el supremo contento de aquel instante, presajio de futuros días de exquisita vida doméstica para recordar su interés puesto en un "caso totalmente

imaginario". Ni siquiera se le ocurrió mencionarlo. De manera que ella continuaba absolutamente ignorante de lo ocurrido.

Fueron sobre cubierta. Algunos de los pasajeros más jóvenes se fueron a jugar al tenis o al tejo. Otros empezaron a correr en torno a la cubierta contando cuidadosamente el número de vueltas que daban a la nave. Los más viejos y maduros se sentaban en sus sillas, haciéndose lenguas de la inagotable energía que parecía ser estimulada y acrecentada por la vida marina. Algunas parejas se apresuraban a ir al comedor, mientras los más amigos de la bebida retornaban a la barra. Las parejas de enamorados se apoyaban sobre la barandilla, mirando la tranquila superficie azul del mar, con las manos unidas y las mentes sumergidas en un delicioso éxtasis sin palabras.

Jeffrey y Glenda tuvieron que escuchar las cínicas alusiones de una pareja que hacía reposadamente la digestión ocupando dos sillas de cubierta.

—¿Qué te parece de los sueños y las dulzuras de la juventud de que ya hemos hablado?—demandó la mujer, cuya juventud hacía bastante tiempo que había pasado. Estos dos pertenecen al grupo de los llamados "de Sociedad", ¿no es eso? Y sin embargo, son tan



exentes de reticencia en su felicidad, como dos patanes campesinos. El hombre se río.

—Amor—dijo—. Amor y juventud. Cuando ambos se confunden en uno por primera vez, todo ese calor se congelará, no importa la clase a que pertenezcan.

—Eso es muy verdad—comentó Jeffrey— y a nosotros no nos preocupa mucho que digamos.

Después enlazó el brazo de ella con el de él, y ambos continuaron andando, viendo a los que jugaban tenis y tejo, recostándose en la barandilla de la cubierta para hablar acerca del futuro.

—¿Pienso que me agrada más una casa que un apartamento?—dijo Glenda en el tono de quien ha dedicado al asunto varias horas de consideración. No hay nada que tenga sabor de hogar en un apartamento; tantas familias bajo un mismo techo no pueden ser hogar. Me gustaría para nosotros una de esas casas antiguas de Murray Hill. Además, nunca nos consideraríamos obligados a escuchar a nadie más que a nuestro aparato de radio.

—Lo nuestro será un hogar, ¿Por qué no ha de ser una de esas encantadoras casitas de la ribera del río? Hasta creo que podría encontrar una en Sutton Place.

Glenda sacudió la cabeza.

—Muy anticuado. Me sentiría mucho más cortada, mucho más solitaria así contigo, en ese anticuado rincón. Pero más aún, me gustaría reconstruir mi casa a mi gusto y dotarla de algo nuevo y original. Me gustaría combinar en ella todo lo nuevo y ultramoderno en arte, con la solidez y el confort.

—Tendrás todo lo que apeteces en la vida de ahora en adelante—le dijo él cariñosamente—. A mí también me gusta esa parte de Murray Hill.

Más tarde, durante esa misma noche, anduvieron dando sus vueltas por el salón principal. Los pasajeros, cansados de las otras distracciones y de las sillas de cubierta estaban absortos por las carreras de caballos. Una alfombra lista estaba extendida a todo el largo de la habitación y ocupándola estaban los caballos en miniatura, cambiando rápidamente de posición, según el camarero de cubierta tiraba de los cubiletes. Los concurrentes estaban apostando furiosamente con ese instinto de jugador que es inherente a toda naturaleza humana, aún en las tribus que todavía no han en-

trado en contacto con la civilización, que lo gozan con la más placentera excitación.

Terminada la carrera, la muchedumbre clamó por otra, y el camarero de cubierta volvió a recoger los caballos y a ponerlos nuevamente en posición.



—Voy a apostar!—anunció Glenda.— ¿Tienes inconveniente?— le interrogó a Jeffrey.

—Ni el más mínimo. Lo único es que yo por mi parte no voy a hacer apuestas ninguna, pues tengo una suerte de mil diablos en las cartas y en todos los juegos de azar.

—Bueno, ¡serás dichoso en amores!—dijo Glenda y se

es verdad que al decirlo había un desagradable rictus en su boca, él no se dio cuenta de ello.

—Camarero—añadió la joven—, el número cinco es el mío. Cinco es mi número dichoso.

—Estando servida, señorita. Y espero que usted gane.

Hasta los camareros de cubierta son seres humanos y ella era, indudablemente, la muchacha más linda de a bordo.

El sirviente tomó uno de los enormes cubiletes y lo tiró. Las apuestas comenzaron. El caballo número dos ganó en la primera vuelta. Después el número once. Glenda sostuvo su respiración presa de violenta excitación. Todo lo demás había desaparecido de su imaginación. Durante algún tiempo su caballo estuvo estacionario. Después tomó una ligera ventaja, plantándose firmemente en el segundo lugar. Glenda emocionada, se clavaba las uñas en las palmas de las manos. Ella debía de ganar. ¡Aquello le sería de buen presajio!

Y efectivamente, ganó. Cuando Jeffrey y los demás la felicitaron, sus ojos resplandecían de contento, las mejillas se le habían erizado y casi balbuceaba de satisfacción.

El volátil fermento de su naturaleza la mantenía en buenos condiciones.

—¡Tú ves!—le musitó a Jeffrey alborozada—que uno puede ser dichoso en ambas cosas, en el juego y en el amor.

—¿Por qué no? No es el amor el más grande y más bello de todos los juegos? Pero nosotros lo jugamos tan bien porque tenemos todas las cartas, todas nuestras cartas a la vista. Y un bondadoso destino, un dulce destino, ha agitado el cubilete de nuestras vidas!

El Capitán había entrado en el salón, acompañado de ese característico olor a salitre que acompaña a la gente de mar. Él era la persona que hablaba más alto y de manera más persistente en el salón-fumador, y él era también el que se encargaba de ilustrar y abrir los ojos a los pasajeros que aún no habían adquirido la suficiente experiencia marítima.

Explicó a la audiencia el gusto que tenía en que se organizaran juegos y distracciones que satisficieran a todos y propuso la idea de organizar un acto a beneficio de los marinos inválidos, terminando por explicar que una dificultad lamentable de su caso le

(Pasa a la Pág. 32.)



Gertrude Atherton nació en San Francisco de California y todavía reside en aquella ciudad, aunque ha vivido en el extranjero durante la mayor parte de su vida. Fue educada en escuelas privadas y por tutores, siendo autora de numerosas novelas muy solicitadas. En 1925 le fué otorgada la Legión de Honor por el gobierno francés.

El señor y la señora Woodles están orgullosos de su nueva casa "sencilla pero encantadora" según ellos la describen y según pensaban. La habían encontrado en el campo cuando no era más que un mal agujero para ratas y la habían reconstruido, la habían amueblado, transtor mandado en algo bello. Por lo menos fue la señora Woodles quien lo hizo.

Vería de estas cosas felizmente, el señor Woodles admitía que él sabía muy poco—tan poco que nosotros poderíamos interpretarlo como nada. Entonces supo nuestro hombre que el mobiliaje estético colonial no se compra sino que se selecciona.

Pieza por pieza la señora Woodles tuvo la paciencia de ir seleccionando el mobiliaje en divanes y pufos, sillones. Con la sangre enardecida por la

búsqueda, la señora Woodles no dudaba en llegar a la casa de las gentes rústicas y cargar una vieja cama de cuatro patas que pertenecía al abuelo de la familia. Después de cada una de estas adquisiciones sucedía una orgía de raspado, lijado, pintado y encerado.

Hubo momentos en que el señor Woodles pensaba y sentía que era necesario que experimentara más el olor de los barnices in escuchara más la expresión auténtica. Pero él admitía que los buenos resultados que se

obtuvieron justificaban el esfuerzo y el costo. Al caso, la última almohadilla estaba en el correspondiente lugar, los cuadros con sus marcos colaban encima de la chimenea y las sillas, mesas y sofás, estaban satisfactoriamente arreglados. Una mañana la señora Woodles dijo:

—Mi primo Ellery viene hacia acá para ver la casa. Te va a gustar Ellery. Yo lo sé. ¿Tiene tan exquisito gusto? En materia de adornos y decoración es una verdadera autoridad.

La autoridad en decoraciones demostro ser un hombre bastante joven, rubio y elegante, que inspecciono al señor Woodles con gesto crítico, produciendole al pobre hombre la impresion de que era un espúrit. Cuando marchaban por el sendero en direccion a la casa de los Woodles, Ellery se detuvo y profirio un quejido.

—Se siente mal? interrogó Mr. Woodles, inquisitiva y solícitamente.

—La chimenea, oh, mi querido mozo, la chimenea—murmuró Ellery.

—Hum! dijo Mr. Woodles—. ¿Qué es lo que pasa con la chimenea?

—Es pernicioso—murmuró Ellery—. Podríamos decir que es escandalosa.

—Pero tenemos que poner la cocina en alguna parte—dijo Mr. Woodles.

—Desde luego, nos será más fácil echar abajo esa chimenea—dijo Ellery pensativamente.

—Penetraron en la casa.

—Y éste es—dijo orgullosamente la señora Woodles el dormitorio.

No lo parece—dijo Ellery.

Sus ojos un tanto piscatorios, se fijaron en una butaca. Era el asiento preferido de Mr. Woodles situado en un lugar apropiado para la lectura, lo bastante cerca de la chimenea para que el ocupante pudiera recibir calor sin lastimarse.

—Esa butaca—dijo Ellery amable, pero firmemente—debe desaparecer de allí—. ¿Puedo ayudarte?

Y diciendo y haciendo, arrembó la butaca en un rincón, dejando un hueco como el que deja en la boca la falta de un diente.

—Ahora púndete esta otra silla en su lugar—dijo Ellery—. Aunque no es una verdadera silla de Hitchcock, tengo la seguridad está bastante aceptable.

La remoción de la silla implicó el traslado de una mesa y aqueello dejó una pintura de aceite de un barbudo y querido antecesor de Woodles en tal estado, que su vista causó honda pena en el primo Ellery. De manera que hubo que descolgar el retrato.



UN HOMBRE DE GUSTO

Richard Connell

—Bueno, por lo menos mientras yo esté aquí, les haré un buen trabajo—re-

marcó Allen con el fulgor de felicidad que sólo se hace visible en los ojos de los expertos en arreglo y decoración.—¿Quiere usted darme una mano para trasladar ese escritorio, mi querido Woodles?

Con cualquier expresión meros con la de un buen muchacho, Woodles convino. La Sra. Woodles, por su parte andaba de un lado a otro tratando de disimular su disgusto.

—Desde luego Ellery—decía ella—tú sabes más de estas cosas que nosotros. Yo sé que tú tienes un gusto exquisito.

Mr. Woodles emitió una débil sonrisa cuando su sillón favorito fue definitivamente expulsado de la habitación. Pero su "la verdad es que me gusta ese sillón", sólo produjo en el maestro en el arreglo de muebles un arqueamiento de las cejas y la expresión:

—¿La verdad? ¡Qué chistoso!

Antes de que hubiera terminado, el primo Ellery había revuelto toda la casa. Ni siquiera los cacharros de la cocina ni las toallas guardadas en el closet que los Woodles les habían asignado, permanecieron en su sitio.

Ellery les explicaba:

—Supongamos ahora que ustedes derribaban esa pared que separa el dormitorio del comedor, reuniendo ambas piezas, trasladan esa indecible chimenea para la parte posterior de la casa y hacen desaparecer esa poco estética chimenea—cuando Mr. Woodles dijo: "Creo que si usted quiere ir a comer a la ciudad va a tener que salir ahora mismo."

Mr. Woodles escoltó al primo Ellery hasta su nuevo y reluciente auto.

—Creo que yo no sé mucho de mobiliaje—dijo el propietario de la casa con cierto dejo de tristeza—. E inmediatamente añadió: Pero se bastante de camarería y de motores de automóviles.

—Ah, sí, ¿de verdad?—exclamó Ellery.

—Oh, sí, cómo no!—explicó Woodles—. Quitese ese sombrero que tiene puesto, mi querido primo. ¡Oh, chillón, mi querido mi-

salbete indudablemente chillón!

Y diciendo y haciendo, tomó el sombrero de la cabeza del sorprendido Ellery y con un rápido puntapié lo arrojó por encima de la cerca.

—Y ese cuello!—añadió Mr. Woodles—. ¡Ejecrable! ¡Y esa corbata es demasiado revoltosa!

Y con un rápido movimiento arrancó la corbata y el cuello del pescero de su parente.

—Volveré a hacerle el nudo de la corbata como debe llevarlo. Pero Ellery, con una terrible expresión de disgusto y de cólera, saltó sobre el carro.

Mr. Woodles miró el auto pensativamente.

Demasiado chillón es el auto para mi gusto—anunció—. Veo que tiene una segunda bocina instalada en la defensa delantera. Como que va el coche tiene una sirena, pongamos esta bocina en la parte trasera para prevenir a la gente de forma que no vayan a chocar por detrás. Un momento, yo le voy a hacer ese trabajo, yo la voy a poner detrás.

Y diciendo y haciendo, con mal contenido hacer, Mr. Woodles empezó a trabajar afanosamente en el traslado de la bocina.

—Es un momento,—empezó a profirir el extraordinariamente desorganizado y descompuesto Ellery.

—Oh, no, para mí no es molesto,—explicó Mr. Woodles—. Y de una vez que hago ésto, le iré cambiando la forma al radiador. E voy a dar una forma más elegante, más a la moda. Eso es muy fácil, bastan unos cuantos golpes con un martillo para obtener una más original y maravillosa conformación del mismo. Quiero hacer el favor de alcanzarme un martillo de la caja de implementos, viejo zorro mío?

—No lo haré—gritó Ellery con expresión salvaje.

Mr. Woodles detuvo el trabajo de destornillar la bocina.

(Pasa a la Pág. 33.)



En la mañana del jueves 11 de mayo hizo su presentación de cartas credenciales el nuevo Embajador de los EE. UU. en Cuba. El acto, severo, monótono, protocolario, tuvo un último episodio desusado, lleno de espontaneidad y capaz de emocionar a cualquier latino y de hacer pensar profundamente a un sajón; la muchedumbre fué señalando el paso del diplomático con una ardorosa oración que a falta de palabras, constituye el medio de expresión más elocuente para hacer saber al enviado de los Estados Unidos cuántas son las esperanzas puestas por el pueblo de Cuba en su gestión salvadora.

(FOTO ESPECIAL DE VALES.)

Duelo a muerte entre un tigre de mar y un pulpo gigante



En el seno del mar se manifiesta la combatividad de las bestias con más escondida saña si se quiere que sobre la superficie de la tierra. La única diferencia es que hasta hoy no nos había sido dable obtener testimonios de esos terribles encuentros, de los mortales duelos celebrados a varios cientos de brazas de profundidad bajo la superficie azul del aparentemente apacible océano. Debemos a la ingeniosidad del "cameraman" de la película "amaranto", que actualmente se filma en los mares del Sur, en las Indias Orientales Holandesas, el poder presentar estas preciosas fotografías, capaces de dar a nuestros lectores la sensación de tan terrible guerra en las profundidades.

Teniendo necesidad de tomar una escena de tiburones—que tanto abundan en aquellos mares—el fotógrafo hizo construir una caja de vidrio convenientemente reforzada con bandas de acero capaces de impedir la entrada del agua y de protegerlo contra los ataques de las fieras marinas. Instalado con su cámara dentro de esta caja, fue bajado mediante una grúa, a una profundidad de varios cientos de metros, hasta el mismo lecho del océano.

El cable que sostenía la caja de cristal tenía puesto un cebo de



carne a determinada altura. Este cebo estaba destinado a atraer los tiburones del mar, pero en manera alguna a tomar una de las más fieras luchas del fondo del océano.

Pero es el caso que el primero de los habitantes marinos que avistó la carne, fué un gigantesco pulpo, un pulpo de poderosos y largos tentáculos, que inmediatamente se apresó a adueñarse de tan suculento manjar.

El tiburón, un tigre enorme de los mares del Sur, reconoció la presa y a su rival. Y mientras el pulpo le amenazaba con sus trituradores brazos se lanzó hacia el fondo, volviéndose de lomo, para atacar con mayor seguridad. Ese es el primer momento de la lucha. La segunda foto muestra al tiburón hundiéndose sus dientes agudos como agujas en las viscosas carnes del pulpo, que afanosa e inútilmente trataba de asirlo con sus tentáculos. En la tercera foto, la víctima se debate en los estertores de la agonía y el tigre marino se esfuerza reiterando su ataque. La última foto, el epílogo, es el festín con las carnes del vencido, el tiburón colérico, más que con hambre con rabia, arranca uno de los brazos del inerte enemigo.

(FOTOS INTERNEWS.)



Ha Llegado Sumner Welles



EL NUEVO EMBAJADOR CON SU ESPOSA.—Momento después de haber zarpado el "Petén" del puerto de New York, fué hecha esta foto de los esposos Sumner Welles. El diplomático americano está reputado como una autoridad en asuntos del Caribe y hay las más halagadoras esperanzas puestas en su gestión.—(Foto Internews.)

El Excmo. Sr. Sumner Welles, Embajador Extraordinario y Protempore de los Estados Unidos en Cuba, cuyo desembarco en la tarde del siete de mayo constituyó un acontecimiento.—(Foto de Molina.)

LA VISITA DE CORTESÍA A LA SRA. DE ESTADO.—Esta foto fué hecha en los momentos en que Mr. WELLES llegaba al salón de recibo de la Secretaría, en unión de Mr. REED, Encargado de Negocios de los Estados Unidos y de otro acompañante (Foto de Molina.)



MR. SUMNER WELLES AL PISAR TIERRA CUBANA.—Momento en que el representante diplomático de los Estados Unidos en Cuba, pisaba tierra cubana al desembarcar de la lancha que lo recogió a bordo del "Petén".—(Foto de Molina.)

Sencillo, silencioso, custodiado para invidiosos como cualquier otro huésped, Mr. Sumner WELLES abandona la máquina que lo condujo en el vestibulo del hotel "National". (Foto de Valen.)

Gráficas



Acto de la toma de posesión de la nueva Directiva recién electa por la "Federación Entomológica de Cuba".



Momento en que desembarcaban en el puerto habanero los miembros de la "American Legion", que serán homenajeados en nuestra capital.



Acto de toma de posesión de la nueva Directiva del "Bando de Piedad de Cuba".



Un grupo de familias distinguidas de la sociedad habanera ofreció un banquete-homenaje al Embajador de España, en Sans-Souci.



Grupo de damas distinguidas que concurrió al banquete que en honor de Estela CARAL fué ofrecido en los salones del Centro Andalúz de Cuba.

(FOTOS DE VALES.)

De Aquí y De Allá



DE LOS PALACIOS. Pinar del Río.—Georgina MARTINEZ, bella damita de aquella localidad, que ha sido objeto de una fiesta homenaje como premio a sus brillantes cualidades artísticas como ballarina.



LOS PROXIMOS ESTRENOS DEL TEATRO "FALSTIC". — Una escena de "Madame Butterfly", película protagonizada por Silvia Sidney y Carl Grant, que será estrenada en "Fausto" del 19 al 22 del corriente.

(Foto "Paramount")



LOS ESTRENOS DE "ENCANTO". — Una escena del "Ely de los Fátoras", sensacional película protagonizada por Warren William, que se exhibe hoy, viernes 12, en el cine "Encanto".

(Foto First National.)



La soprano Sra. Graciela de los Santos, el maestro Juan González y el barítono señor Domingo Ochandategui, que en el próximo mes de junio serán objeto de un homenaje por parte de elementos artísticos del "Conservatorio Falcón".

Momento en que el capitán del "Cristóbal Colón", señor Eduardo Fano, hacía entrega al Sr. Francisco Salaya, Presidente del Centro Montañés, del retrato y autógrafo dedicado a esa sociedad por el Presidente de España, don Niceto Alcalá Zamora.



SOCIALES

LOS ROTARIOS CUMPLIMENTAN AL MINISTRO DE ITALIA.—Aspecto de la distinguida concurrencia que participó del almuerzo ofrecido por los Rotarios habaneros al Excmo. Sr. Rafael N. BOSCARTELLI, Ministro de Italia en Cuba.



Un aspecto de la concurrencia al lucido baile celebrado en los salones del Club "Fortuna".



Un aspecto de la nutrida concurrencia que asistió al último baile celebrado en los salones de la "Asociación de Dependientes del Comercio de la Habana.

(FOTOS DE VALES.)

Damas pertenecientes al "Club de Ferreteros", que posaron para nuestro fotógrafo en el "Floor" de Basket-Ball, durante uno de los intermedios del suntuoso baile allí verificado.



MUY IMPORTANTE

Hemos recibido reiteradas quejas de personas estajadas por fotógrafos impostores que, utilizando el nombre de esta publicación, han obtenido fotografías y cobrado determinadas cantidades por su publicación.

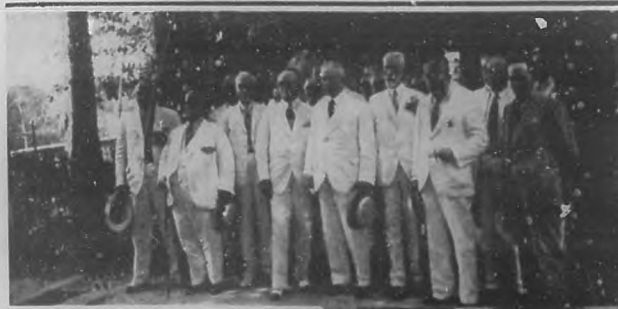
Por ese motivo, nos vemos precisados a informar a nuestros lectores, que BOHEMIA nunca ha cobrado nada por la inserción de fotografías en sus páginas siendo el único requisito para ello que éstas sean interesantes. Además, y en evitación de que los cacos de la fotografía continúen dando "atacos" en nuestros nombre, queremos que todos sepan que AMADOR VALES es el único repórter gráfico de esta empresa.

Siempre que una fotografía acuda a usted solicitando una fotografía en nombre de BOHEMIA, le rogamos le haga identificarse y si no fuera Amador VALES o cualquier otro repórter gráfico de la prensa habanera, sería y conocida, es la riamos muy agraciados de que en beneficio nuestro y del resto de la prensa habanera, lo entregara a la policía.



Amador VALES, único fotógrafo autorizado para invocar el nombre de BOHEMIA.

Actualidad



DON JULIO BLANCO HERRERA FESTEJO AL EMBAJADOR HISPANO EN LOS JARDINES DE "LA TROPICAL".—La foto presenta al anfitrión y al homenajeado, en compañía de un grupo de la selecta concurrencia al lucido acto social.



Mesa presidencial del Banquete ofrecido por el apuesto y distinguido industrial don Julio Blanco Herrera al Excmo. Sr. D. Luciano Lopez Ferrer, Embajador de España acreditado en Cuba.

(FOTOS DE VALES.)



EL BUFETE DE BUSTAMANTE CELEBRA LOS VEINTICINCO AÑOS DE LABOR PROFESIONAL DE SU FUNDADOR.—Un aspecto del Banquete ofrecido a don Antonio Sánchez de Bustamante, con motivo del 25º aniversario de su actuación como abogado.

La Empresa de la Playa de Marianao empieza su zafra de especulación con la salud del pueblo habanero

La empresa que explota desde el derecho de acceso a la Playa hasta el de gozar de las aguas marinas, inicia, con la temporada de verano, el ciclo de su zafra anual. Mucho se ha comentado, con toda la indignación que el hecho provoca, la explotación de que diversos Trusts hacen objeto a nuestro esquilmado pueblo. Pero con ser grande el delito de estos trusts, la realidad es que resultan verdaderos "ángelitos" si se les compara con los tenedores de las acciones de la sociedad anónima que lucha con la salud del pueblo habanero. Por lo menos, los trusts han tenido necesidad de hacer una cuantiosa inversión que justifique y permita el monopolio que sostienen. La empresa de la Playa, muchos de cuyos accionistas tienen papeles de filántropos y bienhechores, no ha hecho otra inversión que la indispensable para cercar la zona arenosa de un trozo de mar, único en la Habana accesible por distintos racionales.

Y para penetrar allí es preciso pagar; para usar una trusa hay que pagar; para meterse al agua hay que pagar; para usar la sombra de los raquíticos arbolillos hay que pagar;

para utilizar una toalla y una ducha también hay que pagar. Consecuencia, que es un milagro que la empresa de la Playa no cobre el derecho de salida.

Así se explica que la población pobre de esta capital, sufra todas las inclemencias de un verano riguroso, sin que siquiera se le ocurra aproximarse por las inmediaciones de la Playa. Es indispensable disponer por lo menos de un dólar por niños para poder rozar las ventanillas del mar. Que nuestros niños padezcan raquitismo, que son víctimas de la peste blanca; que nuestro pueblo trabajador padea los domingos por las calles, sin saber dónde meterse y dónde reposar, acostado por el calor y los intereses creados; todo eso importa muy poco, lo importante es que la empresa de la Playa, aunque ustedes no lo crean y a despecho de las dificultades económicas de estos tiempos, repare todos los años jugosos dividendos.

¡Pero cada uno de esos pesos fácilmente obtenidos, son pesos de salud arrebatados a la población habanera!

CULTURALES Y ARTÍSTICAS

Temendo necesidad de cubrir la información gráfica de la llegada de Mr. Sumner Welles, Embajador de los Estados Unidos en Cuba y disponiendo de espacio limitado, nos vemos impedidos de publicar la página de "Mujeres de las Iglesias", tomada el último domingo en la iglesia del Sagrado Corazón. En otra oportunidad será.



Un cuadro de una de las comedias que con tanto éxito vienen presentándose por el Cuadro de Declamación del "Pro Arte Musical", la culta sociedad del Vedado.



EL ÚLTIMO ACTO DE LOS MIEMBROS DE LA CULTURA FRANCESA—Aspecto de la Presidencia del acto organizado con motivo de la interesante conferencia pronunciada por la Sra. Guillermina Postela.



Conjunto de niñas que tuvo especial participación en la fiesta artístico-infantil recientemente organizada en los salones del prestigioso "Auditorium".



EMILIO BALLAGAS EN EL "LYCEUM".—Momento en que el joven y distinguido poeta, hacía uso de la palabra ante un selecto auditorio de artistas e intelectuales.

(FOTOS DE VALES.)

LOS ASILADOS DE LA "FUNDACION VARONA SUAREZ" RINDEN HOMINAJE A SU BENEFactor. — Grupo de niñas de la Escuela de Cirujos "Varona Suárez", que tomaron parte en el homenaje organizado en honor del fundador de tan piadosa institución.



Al revés de las reinas de las tablas cuya vida se compone de una sucesión de días piales, el día de las estrellas es de dos clases: el día de las películas y el día de las películas. Cada estrella hace al fin tres o cuatro cintas cuya filmación toma unas cuatro semanas. Así pues, por diez y seis semanas de trabajo tienen cuatro semanas de vacaciones absolutas que pueden pasar donde mejor gusten, y treinta y dos semanas en las cuales deben estar a las órdenes del estudio, prontas a responder a las llamadas telefónicas pero sin trabajar propiamente. El día de trabajo es en realidad agotador, de nueve de la mañana a seis de la tarde y muchas veces más. En camino entre película y película el día de una estrella es tranquilo y mayores obligaciones, con tiempo de sobra para pasearse, asistir a bailes, conciertos, partidos de polo, hacer raids en aeroplanos, etc., etc. Como el de todas sus compañeras, el día de Claudette Colbert es esa doble naturaleza. En un día de trabajo la vida de Claudette Colbert comienza a las siete y media de la mañana. 7.30.—Claudette se levanta llamada por su madre que vive con la desde su primera venida a Hollywood. Si hay niebla Claudette iba mientras toma su ducha, si la mañana es clara, Claudette toma. 8.30.—Ligero desayuno en compañía de su madre y de su faldero



CLAUDETTE COLBERT en el jardín de su casa. Fot. PARAMOUNT

engreído. Claudette se entra de paso de las noticias del día que su madre ha leído en los periódicos mientras la estrella estaba en su tocador.

8.45.—Al Estudio. La casa de Claudette, situada en Brentwood Heights dista casi veinte minutos de la Paramount.

9.10.—Claudette comienza su maquillaje. Su peinadora prepara el peinado que la estrella debe llevar ese día en la película en filmación.

9.30.—Una corta conferencia con el director que le explica qué tal resultó el trabajo del día anterior y qué se hará durante la mañana y tarde. Unas cuantas frases con los asistentes y comienza el trabajo.

12.00.—Concluye la jornada de la mañana. Claudette se retira a su camarín donde almuerza en compañía de su madre, su secretaria, el director las más de las veces y alguno de los amigos de la estrella. En los seis años que Claudette lleva trabajando para Paramount solo cuatro docenas de veces ha almorzado en el restaurant del Estudio. La estrella dice que detesta las multitudes, las críticas, las obligaciones sociales, etc.

1.30 y 1.45.—Claudette llama por teléfono a Norman Foster su marido o éste la llama a ella. Se casaron hace cinco años, pero solo los primeros meses vivieron juntos. Desde entonces cada uno ha sostenido su propia casa. El origen de la separación, únicamente de caso se entiende, pareció ser e hecho de que la estrella trabajaba para el estudio de la Paramount en New York mientras que Foster estaba contratado por una compañía de Hollywood. Pero desde hace años y medio Claudette está viviendo en

Hollywood y a pesar de eso tiene su marido casa aparte. Esta es una originalidad de la estrella que no han copiado las demás.

1.15.—Comienza la jornada de la tarde. Claudette trabaja toda la tarde si es necesario, si la rutina se lo permite se toma un ligero descanso a las cuatro e invita a tomar te a su camarín a sus compañeros de reparto.

5.30.—Concluye el trabajo. Claudette retira a su camarín, habla por teléfono con su madre que le manda el automóvil, se quita el maquillaje y comienza el aprendizaje de sus líneas para el día siguiente.

6.00.—De vuelta a casa. Claudette tiene desde hace años las mismas dorcellas, el mismo chauffeur y el mismo "butler". Pero cada año renueva su automóvil que ahora es un Packard de diez y seis cilindros, color azul acradado.

6.20.—Claudette conversa con su madre, toma una ducha y se arregla para la comida.

7.30.—Comida con Norman Foster, su madre y algunos amigos íntimos. Generalmente la estrella come en su casa en vez de hacerlo en el Ambassador o en el Beverly Wilshire o en el Beverly Hills Hotel, etc., como la mayoría de sus compañeras. Claudette no siente inclinación ninguna por las fiestas, prefiere el "bondir" al "sal". Es también de las pocas estrellas que detesta el "whisky".

8.30.—Si Claudette tiene algunos invitados se hace un "buffet". (Pasó a la Pág. 34).

EL DIA DE CLAUDETTE COLBERT

De *Paris*
Correspondencia de la Moda
 por Mada Andrée Bizet



Plumas, plumas, plumas...
 (Foto INTRAN.—Paris.)



Abrajo de noche como un cielo nocturno lleno de pequeñas fuentes luminosas.
 (Foto INTRAN.—Paris.)



¿España? En todo una creación sugeridora.
 (Foto INTRAN.—Paris.)



Milagros sobre alas de I y ME y sus Nubes...
 (Foto INTRAN.—Paris.)

Creo que, en la Habana, todo el mundo debe acordarse de madame B. Rasimi, una de las creadoras de arte más inteligentes y más interesantes de París. Madame Rasimi llevó a Cuba, hace algunos años, una compañía de revistas, y al mismo tiempo dejó, entre los habaneros, y especialmente entre las habaneras, una nota gráfica y viva de lo que es el buen gusto parisense, el arte de vestir de la mujer nacida sobre el boquerón.

Madame Rasimi sigue siendo la misma que vosotros visteis en la Habana. Gran animadora de espectáculos, eminentísima creadora de trajes de fantasía, cuyos recursos y cuya inspiración no



Madame BERTHE RASIMI, la gran creadora de modas parisenses, quien dedica especialmente a nuestra revista su colaboración.
 (Foto INTRAN.—Paris.)

parecen tener límite. París le debe mucho. Y las grandes ciudades internacionales que ella ha visitado con sus compañías le deben algo también, aunque sólo sea una huella de elegancias inolvidables, como la atmósfera luminosa e incandescente del cielo después que ha pasado un cometa de primera magnitud.

Precisamente en estos días todo París desfila por el Casino en donde la última revista presenta una serie interesantísima de trajes salidos del atelier, salidos del cerebro, mejor dicho, de madame Rasimi. ¿Se trata de una serie de caricaturas? ¿Se trata de un desfile de "a la manera de...?" Nadie sabría decirlo fíjamente. Sólo os digo que los trajes que madame Rasimi hace desfilan por las tablas del Casino



desfilan mil recuerdos de creaciones y modélicas. El primero se parece mucho a las creaciones de Paton. El segundo a las creaciones de Heim. El tercero a las creaciones de Worth. El cuarto a las creaciones de Lanvin. Y así sucesivamente.

Es una manera muy fina de interpretar, para la escena, los tipos que salen de los periódicos de la moda. Con lo cual madame Rasimi nos demuestra que ella, más que nadie, sabe en París los secretos íntimos de la Moda parisense. Hay aquí un detalle en este traje que destila. Hay ese otro detalle en el otro. Y el de más allá, fíjese usted... No le parece que ese traje que acaba de pasar frente a las botellas viene de tal casa? ¿O no es el que acaba de salir en una abstracción escantada?

(Pasa a la Pág. 28.)

(Dedicación de esta página) (Banda de los vientos, siempre) (Foto INTRAN.—Paris.)

*Ma chère, j'ai lu la lettre
 par laquelle m'informez
 d'avoir mes plus chers souvenirs
 B. Rasimi*

'Al querido público de la Habana, por el intermedio de BOHEMIA, envío mi más caluroso recuerdo.'—B. RASIMI

A LA SOMBRA DEL ISLAM PUERTAS DE MARRUECOS!

EDUARDO AVILES RAMIREZ

Entrar a cualquiera de las ciudades de Marruecos es, aún en pleno y motorizado siglo XX, una sorpresa y una sensación de leyenda, porque aquí que nada tenéis que atravesar bajo el arco de una puerta.

Todas las ciudades están, como en el Medioevo, encerradas en una cintura de murallas. Murallas que no sirven de nada, claro está. Al menos para la defensa práctica de la ciudad que pretenden proteger. Pero que sirven—y

braltar para ir a levantar las mezquitas, las murallas, los jardines, las torres de Granada, de Córdoba, de Sevilla, de otras grandes ciudades andaluzas más, se encuentra aquí en el todo puro. Es una arquitectura que se ha conservado a través de los siglos en estado intangible gracias a la posición geográfica del Mogreb: la parte más alejada del punto central islámico. Allí en donde han cedido mucho Bagdad, Damasco, Jerusalén, el Cairo; allí en donde la descomposición de los principios arquitecturales químicamente árabes comienzan a darse por vencidos; allí, en donde el virus del Occidente pentró con brutalidad imperialista, en estas ciudades no. Las puertas, los minaretes, las murallas, los jardines que estoy visitando ahora no me dejarán mentir. Todo aquí está tal y como lo contemplaron los ojos poéticos de El Manzur y de Muly-Idris en la edad de oro del islamismo africano. Todo se conserva en el estado pristino, como lo conoció León el Africano, el primer gran viajero de esta región encantada de la Tierra.

La matemática de estos minaretes y de estas puertas del Mogreb, la simplicidad con que fueron ejecutados—como inspirados directamente en la religión estética del cubismo picassiano—prestan a las ciudades del Africa un equilibrio real, una inmensa armonía de la piedra, que es el mejor signo de una civilización.

Algunas veces, sobre todo en las ciudades del Occidente africano, las grandes puertas están concebidas en un estilo y en unas proporciones desmesuradas, que desconciertan en los primeros instantes. Son las puertas monumentales construí-



Puerta en Bab-Khmis, en Marrakech.

mucho!—para darle un sabor de leyenda, una realidad de ilustración, una verdad de viñeta entrevista apenas en los grandes libros de la niñez. Penetrar a una ciudad africana es como vivir el cuento que leímos o el poema que aprendimos de memoria. La inevitable puerta bajo la cual pasamos es como la primera estrofa del poema o la primera página del cuento. Detrás de la puerta el corazón encuentra el viejo sueño materializado.

La arquitectura del Islam, que debía atravesar el Estrecho de Gi-

Puerta Bab-Mansur, en Meknes.



das por los almohades y los almorávides, guerreros y místicos que reinaron en el Africa en el siglo XII. Están allí, al alcance de nuestras manos devotas y curiosas, al alcance de nuestros ojos inquisitivos y exigentes en materia de estética exótica. La capital de este Occidente africano es Marrakech. Pero del otro lado del Africa, en su Oriente refinado, cuya capital es Fez, la arquitectura islámica cambia un poco. Las puertas, los minaretes, las fuentes, los arcos de las calles son delicados, espirituales, concebidos bajo el signo de la fineza más oriental. Los arcos se alargan en su parte superior—de ese arco árabe debía nacer la ojiva gótica!—como si fueran llamas de una vela. Los versículos del Korán y las leyendas, escritas en la delicia estética que es la escritura árabe, decoran los arcos. La encajería es profusa. Los sultanes merinidas y saadianos, sobre todo, animadores del gran arte africano,



Puerta Bab-Doukhal, Marrakech.

tas, o si queréis, los turistas sentimentales. Los estudiantes venidos de todos los rincones musulmanes se reunían allí. *Todos ven por cuenta del Estado.* Los profesores se ven colmados de riquezas y favores reales. Los soberanos les reservan las piezas más ricas, los tapices más espesos, el servicio más refinado, los trajes más suntuosos, *¡todo gratis!* Mientras trabajan, los músicos tocan a distancia, para inspirarles líneas armónicas. La costumbre que, cuando el trabajo ha sido terminado, el Sultán pague, en oro maciso, las partículas de yeso, de mármol, de madera o de bronce que caen de sus martillos o sus buriles. Esas astillas, esos trozos de material son cuidadosamente pesados, y el Sultán debe dar, en oro puro, un peso idéntico. Un gran sultán, Abú-Inane, al inaugurar la gran medersa de Fez y escuchar "que ha sido muy cara", exclama, en verso:

*Lo que es bello no es caro
aunque la suma sea grande,
y jamás se paga mucho
lo que es delicia del hombre
(Pasa a la Pág. 30)*



Puerta Bab-Sigat, en Fez.

dejaron en esta parte del Mogreb un sin número de joyas arquitectónicas de incomparable valor espiritual.

Las crónicas más viejas de Marruecos nos dicen cómo eran las escuelas artísticas de la mejor época. Era en el fondo de las mezquitas mismas, alrededor de las salas de oración, que se levantaban las medersas, estas mismas medersas que podemos visitar aún hoy los viajeros no turis-



Puerta Bab-Berdaine, en Meknes.

Ojo he visto lo que los nazis le hicieron a los judíos

(Continuación de la semana anterior.)

Hubo disturbios suscitados por los Nazis en Frankfurt, Hamburgo y Colonia. En Spandau solo los más próximos miembros de la familia judía sujeta que la mujer que habían estado enterrando había sido horriblemente mutilada y destruida en plena calle. Los judíos tampoco quieren en que se dijera nada de cuanto estaban pasando. Se sentían demasiado orgullosos de ser alemanes. Los Nazis, según ellos explicaban, no eran alemanes, eran degenerados. Hitler no era un alemán tampoco sino un eslovaco. Un alemán no hubiera alentado a las turbas a caer sobre inocentes e inmensas víctimas. Los cadáveres de los judíos fueron encontrados en las calles, aquí y allí y en todas partes. Y aun los judíos se negaban a hacer una manifestación de protesta exterior.

Más tarde, habiéndome con judíos enterados de Deline, supe que Hitler ocuparía pronto el poder. En el poder—me oí decir—el no sería el mismo demagogo e irracional perseguidor de los judíos. La responsabilidad del gobierno le reinaría.

Cuando yo argüí que aunque Hitler pudiera cambiar de actitud, una vez en el poder no sería capaz de contener el medio millón de bestias uniformadas que él había creado, se me dijo que tuviera más fe en el buen sentido de Alemania.

Entre tanto los excesos continuaron. Y entonces fue que algunos judíos se decidieron a protestar. Lo que ha ocurrido a los mencionados protestantes forma ahora parte de la historia de las ciudades de los Nazis.

Aquellas solo fueron preliminares de "el Día". Por lo menos, así me lo informo uno de los tenientes de los Nazis: "No estamos haciendo por el momento otra cosa que practicar para el gran concierto."

Uno de los más grandes poetas alemanes me dijo: "Mire los rostros de los integrantes de las brigadas de choque de los Nazis—los rostros feamente degenerados, usted no puede asociarlos en su mente con los representantes de la nación germana. Hitler ha escogido la escoria de Alemania para su ejército. Y todos nosotros, integrantes del verdadero pueblo germano, seremos acusados por lo que ellos hacen."

Yo nunca vi rostros más feos y deformados. Durante la celebración de un "meeting" de los Nazis, me quede paralizado al contemplar diez mil pares de ojos de mirar loco y diez mil bocas que en cada instante maldicían a los judíos—a los judíos, a los socialistas, a los marxistas, y a los republicanos, reunidos en un solo block bombardeado por los improperios.

Solo existen unos ciento cincuenta mil judíos adultos en Alemania. Existen probablemente mas de dos y medio millones de Comunistas y si contamos los Socialistas y Republicanos, con ellos la cifra posible sobrepasaría de los veinte millones. Y sin embargo, los Comunistas, los Socialistas y los Republicanos han sido todo enajenados como judíos.

Asustados por la tormenta de indignación que han desatado, los "interiores" sin embargo, se han dado a la tarea de hacer un conteo de los nazis que valor tienen tales na "ivast" Hitler ha ascendido al Poder por la presión de su plataforma antisemítica. Él na prometido a sus adalates que cuando ascendiera al Poder les permitiría disponer libremente de la sangre y el bienestar de los judíos. Si en tales circunstancias él se negara a permitir lo que na ofrecido, su propia vida estaría en peligro, bajo la acusación de haberse vendido a los judíos.

Mientras Von Papen era todavía Canciller y cuando aún los buenos alemanes dudaban de que Von Hindenburg permitiera que Hitler ascendiera al Poder, los representantes de los Nazis que tenían participación en los negocios judíos, empezaron a venir, pensando que era preferible aquello a esperar que cuando tenían la fuera arrebatado. Los agentes de Hungrera estaban actuando igualmente que los agentes de von Bohls y los de las agencias fabricas de cristales de Silesia. El ataque a los judíos en toda Alemania coincidió con la venta de todos los intereses en coparticipación con los judíos. Bajo la amenaza de lo que había de serle hecho al ocupar Hitler el Poder, los judíos se vieron forzados a vender sus intereses e industrias a sus competidores no judíos. Los miembros del régimen Nazi negaron a los y los judíos serian forzados a negarlo tambien. Hasta yo sé de fuentes veraces, las extorsiones que realizan los nazis que actualmente estan arruinando a Alemanias. Yo sé lo que sé y he visto lo que he visto. La excusa ofrecida por el gobierno Nazi de que los ciudadanos americanos han sido maltratados sin que los agresores supieran que lo fueran, habla por sí sola. La única pena era que eran americanos, de lo contrario habrían sido torturados.

KONRAD BERCOVINI

Todavía era Von Papen Canciller, cuando las tropas de choque de Hitler no tenían posición oficial ni legal y, sin embargo, la *Schutzpolizei*—policia oficial—se negó a acudir en mi auxilio cuando yo lo demandaba para proteger a una pobre anciana que era apaleada en Parisen Strasse. Y la justificación que dieron a su negativa era la de que el policia que interfiriera en las actividades de los Nazis sería delatado al advenir Hitler al Poder. Hitler ha cumplido ya esa amenazadora promesa. Sus opositores todos han sido muertos, exilados o guardan prisión.

Cuando yo rehusé comprar el "Volhuacher" y el "Der Angriff"—periódicos hitleristas—que me fueron ofrecidos por un camarista gris frente al Jardín Zoológico, me vi inmediatamente rodeado por media docena de agresivos camaradas, que de no haber sido por la presencia providencial de un amigo mio de las altas esferas oficiales me habrían golpeado y vejado de lo lindo.

Von Papen era aún Canciller, pero las barracas militares de Spandau eran utilizadas por el ejército hitlerista, que guardaba allí sus armamentos y que utilizaba las paredes para atar y torturar a los judíos queprehendían y a quienes desvalijaban dinero y escrituras de venta. Los médicos judíos me informaron que se les obligaba a firmar los certificados de defunción, acreditando que las causas de las muertes eran enfermedades, cuando en realidad la verdadera causa lo eran las heridas y demás torturas recibidas.

Nadie que conociera al conde Hildorf, el comandante en jefe de las tropas de choque de Berlín, podía hacerse ilusiones acerca de lo que acontecería cuando Hitler adviniera al Poder.

Este es el mismo hombre que durante la Gran Guerra dió informes falsos a los alemanes en relación a los Estados Unidos y que hoy está haciendo de la propaganda alemana en los Estados Unidos, produciendo noticias tendenciosas en Alemania, contrarias a los Estados Unidos y haciendo el mismo juego en la tierra de Uncle Sam con relación a Alemania. Él y sus compañeros de actividad están desarrollando la misma política de "bluff" y traiciones que él seudida durante la Guerra Mundial y que tan desastrosos efectos produjo para Alemania.

Cartas procedentes de los judíos aislados hoy en Suiza y Francia, denuncian el hecho de que organizaciones mercantiles de Nazis están invirtiendo gruesas sumas de dinero en la adquisición a muy bajo precio de hoteles, establecimientos, restaurantes y otros muchos negocios propiedad de judíos. Las residencias que antes eran de los judíos son actualmente alquiladas a precios nominales. Los Nazis locales de las pequeñas poblaciones alemanas están vendiendo salvoconductos a los comerciantes y jefes de familias judías a tanto por cabeza... Los judíos son obligados a suscribirse tres y cuatro veces en los periódicos y demás publicaciones editadas por los Nazis. Y nadie se atreve a protestar. Los hitleristas gritan inmediatamente: "¡Mueran los judíos!" Pero a los judíos no se les permite abandonar el país a voluntad. Y, sin embargo, los integrantes de esta Colonia continúan desapareciendo sin que se sepa cómo.

Aún los hijos y las hijas de los judíos bautizados y por tanto cristianizados están sujetos a las persecuciones y torturas. En Gornau los Nazis estuvieron esperando a la puerta de una iglesia la terminación de los oficios para apalea a un matrimonio judío por estar profanando la iglesia con su presencia. Ambos fueron puestos en libertad después de haber sido azoalpeados y de haber contribuido con una gruesa suma al fondo de los Nazis.

Los judíos que han tratado de acogerse a la protección de los polacos son sometidos a más salvajes procedimientos que los judíos del resto de Alemania. Resulta que no son considerados ni ellos en Alemania y además se los considera extranjeros polacos. Los judíos polacos todavía usan ridículas vestimentas y barbas y por esa razón son fácilmente reconocibles. No se atreven, por tanto, a salir a la calle. Los judíos alemanes han rehusado interferir en sus asuntos.

Pero los Hanfstaenels y los Goerines y los Goebhels y todos los demás apologetas de este régimen, que como a buenos alemanes

(Pasa a la Pág. 48.)



Colillas

EN LA CORTE

—Se lo acusa de hacer prácticas de brujería...
—Debe ser una mala interpretación; lo que pasa es que estoy practicando una brujería criminal.

HOMBRE PRECAVIDO

—Caramba, Elestero, préstame ese hueso que tengo convidado en casa.

UNA HUELGA

—¿Cómo, amas?
—Mal. Figúrate que hace tres días que no trabaja...
—¿Que no trabaja quién?
—Mi estómago, viejo.

EN LA CONSULTA

—Etos cristales negros perjudican su vista. ¿Por qué los lleva?
—Para estar de acuerdo con Campanos. Como la situación está tan negra, le doy la razón en aquello de "todo es según el color del cristal con que se mira"

Cinegráficas



La antigua Mrs. Ruddy VALLEE, la estupenda mujer de los ojos dormidos, sonríe al tomar el tren rumbo a la residencia de su padre y reitera la seguridad de su separación del Rey de los Cantantes.

(FOTOS INTERNEWS.)

LA UNICIÓN DEL DEPORTE DE LOS PATINES RODADOS EN HOLLYWOOD.—Verna HILLIE, la bella Verna, es una de las más decididas amigas del deporte del patín rodado que permite tomar fresco y hacer un buen ejercicio.



LA MADRE DE JACKIE COOPER SE HA VUELTO A CASAR.—Una luna de miel de tres, aunque ustedes lo duden: Mabel se ha casado con Charles BROWN, ejecutivo de una empresa cinematográfica, y como Jackie ha tenido bastante culpa de este nuevo enlace los tres están celebrando el acontecimiento.

LOS FARMER VAN A LOS COURTS DEPORTIVOS EN SU CARRO SIN MUELLES.—Gloria Swanson, su esposo y su "scottie" blanco "Pickles", utilizan su carro eléctrico para ir a jugar tennis y golf en Beverly Hill. ¡Y Gloria parece haber hablado con los magos de la eterna belleza, con los mismos que eguramente habló la Pickford!



UN "ACTY" A LA HORA DEL ALMUERZO EN EL STUDIO.—Forman parte de él (a la izquierda, de delante hacia atrás) J. G. Robinson, Joan Blondell y Dick Powell. (A la derecha de delante hacia atrás) Frank Fay, Loretta Young, William Powell y Patricia Ellis.

AMBAS SON MARLENE DIETRICH.—La Dietrich, la esplendorosa estrella germánica, ha posado junto a la Marlene de mármol esculpida por el famoso escultor SCARPITTA. Esta obra de arte ha sido utilizada en la confección de una película de asunto bíblico, en el inmortal "Cantar de los Cantares" de Salomón.

EL DEPORTE DE MODA EN HOLLYWOOD SE PRACTICA CON LUJOSO TRAJE DE PANA.—Gara WINDSOR, la maravillosa estrella y devota del deportismo, muestra el nuevo modelo de ciclismo por ella popularizado. ¿Verdad que Clara hace hasta a un ciego volver la vista?



UN ARTE OLVIDADO SE RECUERDA EN FILMOFOLIA.—La película "Aphrodite" en esta ocasión se ha utilizado auténtica cineasta después de cuatro años de "Aphrodite" en "Jeanine Godard". En una escena de esa cinta la Srta. Sylvia Sibney toma un "boudoir" móvil... por Ades... Arnold.





¡Sálvese quien pueda de ese tipo con RESFRIADO!

Cualquier resfriado, por leve que sea, es una grave amenaza de cosas peores no sólo para usted, sino también para sus semejantes. Por eso, apenas sienta los primeros síntomas del resfriado, tales como escalofrío, estornudo, malestar, dolor de cabeza, etc., tómese dos tabletas de Fenaspirina, repitiendo la dosis cada tres o cuatro horas. Y si desea acelerar el efecto, tómese dos tabletas más, seguidas de una bebida caliente con el jugo de un limón.

FENASPIRINA

lo mejor contra resfriados



EL PRIMER SOMBRERO DE FELPA

John Hetherington fué el primero que hizo un sombrero de copa de felpa de seda y se lo puso para salir a la calle, como anuncio de su tienda. Su primera aparición en las calles de Londres, el día 17 de Enero de 1797, escandalizó de tal manera al público que casi se armó un motín, y la policía tuvo que llevarse preso al sombrero por perturbar el orden.

El famoso sombrero figura hoy en la colección de un opulento y rico.

Maltina Tivoli Vita minada

VIGOR NUTRICION BELLEZA

PEDIDOS: 1-5261.

CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 21.)

hora a los trajes que confecciona el modisto Cual? Lindísimos, adorables.

Los tejidos, los colores, las líneas del corte están matrimoniadados y combinados con tanta gracia y con tanto talento. Es una "verre" del Buen gusto. Si la palabra no fuera tan importante, me atrevería a decir que se trata de una epopeya de la Moda. Imposible perder un solo detalle de ese desfile. Desde que comienza hasta que termina estamos como subyugados por esa alta manifestación de refinamiento. ¡Y así pasa todas las noches!

Guantes de terciopelo, aigrettes, plumas, perlas, tejidos sutiles como nubes de luna, res esultadas, plumas de pavo-real, capas de zibaina, todo lo que cae en manos de madame Rasini se convierte en ornamento espléndido. Paris, no se cansa de aplaudir noche a noche sus creaciones del Casino.

Tráigo a ver a la creadora de tanto esplendor en sus ateliers del boulevard Voltaire. Me felicita la, como lo ha hecho ya todo Paris, y a pedirle un autógrafo para BOHEMIA. Madam Rasini me recibe, como siempre, con una sonrisa amable, muy acogedora. Hablamos de la Habana, que ella no olvida, y a donde piensa que algún día ha de retornar al frente de otra compañía. "Es con, un verdadero placer—me dice—que dedico a BOHEMIA esta inauguración. BOHEMIA va a encargarse de decir a los cubanos, y sobre todo a las cubanas, a las bellas habaneras, cuanto me acuerdo de ellas y cuanto desearía retornar, aunque sea por pocos días. a su linda ciudad. Si escribe, dígame de mi parte muchas cosas simpáticas..."

Así lo hago, siguiendo su expresa recomendación. Y agregó, de mi parte, que Berthe Rasini es uno de los orgullos más legítimos de Paris, uno de los cerebros creadores de más firme esplendor, además de una trabajadora sorprendentemente intachable.

RAPIDEZ DE LA VIDA

La vida humana se parece a un camino cuya salida es un precipicio horroroso; se nos advierte desde el primer paso, pero la ley está pronunciada; es preciso avanzar siempre. Yo querría volver sobre mis pasos. Mil contratiempos, mil penas nos fatigan y nos inquietan el camino. ¡Aun si yo pudiera evitar este principio horroroso! No, no; es preciso marchar; es preciso correr; tal es la rapidez de los años. Nos consolamos, no obstante, porque de tiempo en tiempo objetos que nos divierten, las aguas corrientes, las flores que pasan; y nos querríamos detener. Marcha, marcha. Y sin embargo, se ve caer tras de sí todo lo que había pasado. ¡Fracaso espantoso, inevitable ruina!

Nos consolamos, porque pasando nos llevamos algunas flores cogidas que se ven marchitas entre las manos de la mañana a la tarde; algunos frutos que se pierden y al gustarlos decepcionan. ¡Siempre arrastrando, tú te acercas al abismo horroroso! ¡Y a todo consuelo a borrarlos, los jardines menos floridos, las flores menos brillante, sus colores menos vivos, las paredes menos rientes, sus aguas menos claras, todo se marchita, todo se borra; la sombra de la muerte se presienta, se empieza a sentir la llegada del abismo fatal. Yo no tengo necesidad de decir que este camino es la vida; que este abismo es la muerte.

Alfredo de Musset.

UNIVERSAL EVA Y BELLEZA

A cargo de la Dra. MARIA J. DE LARA
Médico del Hospital de Maternidad.

Toda la correspondencia relacionada con esta Sección o con el Consultorio que edita en la misma hemos establecido, debe dirigirse a "Sección Eva", Apartado Núm. 2105, Habana, Cuba, o a Dra. María Julia de Lara, Errobar número 76, altos, Habana.

Las Imperfecciones del Cutis

Los barros, las espinillas y los puntos negros.—Sus múltiples causas.—Manera de evitarlos.—El tratamiento individual.—Las verrugas.—Manera de extirparlas.—El cutis impecable de Tal... el, la insuperable protagonista y "gana".

El cutis es el infidèle divulgador de la historia de la mujer. Es quien le permite decir a los amigos y conocidos: ¡Pobre Pulana, qué ajada está! Por su causa es que las comadres muchas veces comentan maliciosamente: "¿qué descuido el de esta mujer, esto si siempre tiene le cara que, parece una hoja de lata"; "tan bonito y sonrosado cutis que tenía esta muchacha y hoy lo tiene hecho una ruina". Y ello es así, porque la belleza, el encanto y el esplendor del cutis, es algo tan esencial que realiza más que ningún otro atributo el poder de seducción femenina.

Existen una serie de enemigos prestos siempre a invadir el terciopejo del más bello rostro de mujer, convirtiéndolo en un territorio poblado de antiestéticas verrugas, de numerosas espinillas y puntos negros, de barros siempre dolorosos y muchas veces dañinos. ¡Es que la Naturaleza es tan malévola que mientras más preciado es el don que ha prodigado, son mayores las terribles acechanzas de que lo rodea para martirizar la existencia de este ser, cuyo gran problema es la belleza? Felizmente no es así. No a la Naturaleza, somos nosotras mismas quienes muchas veces estamos preparando el terreno en que estas imperfecciones han de atacarse para molestarlas.

La piel de la cara es muy rica en glándulas, en pequeñas glan-



TALA BIRL, encarna el tipo de mujer sumamente joven cuyo cutis compacto, terso, suave, fresco, colorado, constituye el máximo atractivo. Un cutis perfecto y normal produce la impresión de la frescura de las flores, de los colores sugeridos de las manzanillas frías del Norte.—(Foto UNIVERSAL.)



GLORIA SWANSON, después de varias mat. ciudades y a despecho de sus años ha logrado merced a los cuidados preventivos mantener sus freccura juvenil del cutis que tanto realza a la mujer.

(P. del UNITED ARTISTS)

dulas encargadas de fabricar el sudor y la grasa indispensable para darle tersura y elasticidad a los tejidos. Ellas tienen la enorme responsabilidad de proteger la piel y de mantener su exquisita sensibilidad.

Y cuán lejos estamos nosotras de pensar que el polvo de la calle, los mismos polvos de tocador cuando los dejamos puestos más tiempo del conveniente, los carbonillos que atomizan las cinesmas de las fábricas y tantos otros corpusculos que flotan en el aire, van traicionando y tantos otros corpusculos que flotan en el aire, van traicionando y silenciosamente depositándose en el rostro y aburriendo muchas veces los manuscritos conductos, que equilibran la grasa y el sudor. Al principio no se advierte sino un ir... aceptable oscurecimiento en un punto. Después, amañando los polvos y los testis de los propios tejidos, este punto se ensancha ligeramente. Más adelante aumenta de tamaño. Sólo falta la acción de un pequeño pelliculo o la irritación frecuente de la mano, para que el barro quede constituido, bien como el barro vulgar... bien llegando a mayores proporciones. Cuando ellos son numerosos y persistentes, convierten el rostro en una mascarilla que no resiste ni el más ligero "make-up". Este proceso de la formación de las imperfecciones de la piel, indica ya una de las causas más frecuentes de ellas. Casa nunca es esta causa sola. Muchas veces son otros los orígenes. La alimentación inadecuada—principalmente el exceso de grasa tan mal tolerado en el Estómago—la pereza de las funciones hepáticas y digestivas. La vida sedentaria—que no facilita una activa circulación de la sangre en todas las regiones; los trastornos de las funciones femeninas, son otros de los factores que hay necesidad de revisar para curar de una manera radical todas estas imperfecciones. Se comprende claramente ahora, como no es posible imponer un tratamiento racional para estas afecciones, sin tener conocimiento de todos estos particulares. Explica esto también, que las recetas para ellas han de ser completamente individuales, consultat proporcionando todos estos, distintos tiene la enorme ventaja de emplear en cada caso el plan adecuado a cada necesidad.

Una de las razones por las cuales la piel del rostro, más frecuentemente que ninguna otra padece de estas afecciones es la estructura misma del cutis.

En el rostro, la piel ha tenido que salvar infinidad de obstáculos. Cubre la eminencia de la nariz. Tapiza los suaves contornos

(Pasa a la Pág. 44.)

Media hora antes de morir

ILUSTRACIONES DE CARLOS

¿Allí, estaba, allí, en el techo, la llave del gran secreto? ¿O detrás de aquella otra puerta que comunicaba con la de su tía Teté, siempre acatarrada, de mal humor, rodeada de todo el santoral del "Simauaque" del Obispado y con el grisiento rosario perennemente entre sus manos?

A veces no miraba para estos lugares, donde se encontraban sus ojos grietas, apagados de todas las pasiones, preocupaciones y sentimientos de la realidad, sino que, entrecerrados, levantada un tanto la cabeza como para recoger con las orejas las sincronizaciones misteriosas que la circundaban en esos instantes, asentía, fruncía el ceño y hasta movía las manos. Pero ruidos malos interceptaban su atención hacia "aquél mundo" a los cuales se acercaba... El runrún de las conversaciones de sus parientes y las amistades que acudían, claro está, para lamentarse sepáramente de la interrupción de algún paseo o cita "el día del velorio" y "el día del entierro", mintiendo en las palabras el interés por la salud de la enferma. Hubiera preferido al "sotto voce" la expresión, natural, aunque fuese gritando y gesticulando como tenían por costumbre, afirmando sus hipocresías y vaciedades con toda la fuerza de sus gestos para que se incrustasen en el espíritu de los oventes como dogmas inexorables. Era un coctel de voces disfrazadas y hasta percibía su color: verde de moho, venenoso, hiriente, enloquecedor, se perfoneaba directamente a sus ojos y luego, como dípteros implacables succionaban una po, una las células de su cerebro... La máquina infernal, aquel círculo de cifras negras para las que amantaban las dos lanzas fatigadas, estrangulando la vida paso a paso, gesto a gesto, haciendo gotear con matemática parsimonia el acibar ingrata de la existencia; y su respiración mecánica, estéril, aritmica: el tic-tac del reloj, colado como un ídolo monstruoso en una de las paredes del comedor. ¿Sería posible que hasta en el último aliento tuviera que estar encadenada a los principios de aquel tirano? Había pedido que el otro, el de la mesa que presidía el concurso de frascos, cajas de cartón, ámpulas, algodones, etc., movilizados por la voluntad de sus peñales lo retiraran. Tuvo un gran alivio con ello... pero



quedó el otro, el grande, invisible a sus ojos, pero proyectando la sonoridad de su ruido incensantemente, golpeando aún más fuerte su alma con la mandarina cimbreante de las horas y las medías. ¿Por qué no le retiraban también? ¿Es que un moribundo no debe ser complacido? Cuando insistía sobre eso, sus "cariñosos parientes" se acercaban a la cama para musitarle un "no te excites Carolina, que puedes empeorar y ya estás mucho mejor". Y el cuentagotas seguía su isócrono murmurar, como las voces humanas desbaratando las vistas ajenas en la columna de sus chismes y sus entredos...

No había duda que el momento se acercaba, faltaba muy poco. No quería medirlo, calcularle con arreglo a la contabilidad del infernal usurero del tiempo. "Estás mucho mejor, Carolina"—desde el día anterior no hacían más que repetírselo; el médico, aquel parlurdo que le hacía apurar las píocimas más absurdas, lo aseguraba con una sonrisa idiota. La fiebre había bajado; estaba en su tempera-

...*¿Qué corrientes extrañas vibran en el cerebro humano cuando se encuentra en el umbral de la Muerte? ¿Se siente pavor o alegría por abandonar este planeta de dolores, verdades, pero también de inenarrables goces? Mientras el enigma no se aclara para la razón, constituirá siempre un tema interesante. He aquí como uno de nuestros escritores jóvenes, de sólido prestigio, arranca aristas de trascendencia psicológica a la temible "Intrusa", mientras sus garras devoraban una vida femenina...*

...normal y al jugo de naranjas, ya habían agregado un caldo de pollo... Pero en el fondo de todo eso, a ella no la engañaban y sabía a cosas y personas de su alrededor; por aquella mentira, por aquella conjuración "piadosa", tan piadosa y tan mal disimulada que en el fondo de la casa, entre fingidos sollozos, se tomaban posiciones: "para después" y e... el run-rún de las conversaciones en el comedor y de la sala ella adivinaba la perversidad del alma humana. ¿Por qué tanta impotencia ante la muerte? ¿Por qué no se alegraban, como ella lo sentía, por abandonar un mundo tan rápido, tan cruel, tan lleno de contrariedades y delusiones? Le habían dado un gran regocijo y hasta su cariño por las hermanas hubiera resucitado si frente a su cama le dijiesen sencillamente: "Carolina pronto pasará la frontera del miseria que desconoce a los sabios de la tierra. Ahora, muy en breve, sabrás si todas las cosas que se han dicho y se han proclamado sobre ese terrible enigma son ciertas... es un ser superior; vas a morir."

¡Morir! Sus ojos no veían al mirar hacia arriba, la blancura del cielo raso, sino el azul del otro cielo, del que irradian chispazos de claridad encantadora y alivio del dolor de sus pupilas, unas miradas extrañas, blancas también, la acariciaban con frescura inconcebible unos besos de superior intensidad a "los otros besos", tan lejanos tan desconocidos ya, tan hipócritas y tan falsos! cuyo recuerdo, día a día, al estar de enfermarse, buena y sana, le producían voluptuosidad y eran el sostén y la ilusión de sus cuarenta y seis años de existencia immaculada... Con un esfuerzo supremo expulsaba de su pensamiento el tropel del pasado para encaminarlo "hacia el otro lado", al frente, hacia la frontera que pasaría en breve, imaginando "qué podría ser aquello". Poco tiempo después de la entrevista con el confesor había ocurrido en su espíritu el derrumbamiento definitivo de su "fe". Ella misma se extrañaba de no pensar ahora en la "región deliciosa y eterna", "donde no existía ni el día ni la noche ni las preocupaciones ni el dolor y se estaba en un éxtasis de placer eterno", rodeada de músicas fantásticas, de seres maravillosos, presionados por Él, por el más extraño y complejo de todos los seres y todas las cosas y al que su vida, desde el uso de razón, había consagrado los pensamientos y las palabras, suplicándole, implorándole, ocultándole y justificándole cada uno de los actos de la vida.

—Cuando llegues allí—le había dicho el confesor al despedirse, después de la extremación—la tierra te parecerá un alismo abominable, lleno de miserias y de guerra pestilente.

Era lo único que ella comprobaba, antes de "llegar allí", en su vida. Recordaba la figura del sacerdote y sentía ganas de reír: aquel individuo que hablaba de la muerte como de un don sublime temía morir, presentando que entonces su vida regalada, su felicidad para andar por el mundo haciendo cosas improbables y comiendo a todo carrillo, terminaría para siempre. Los siete pecados capitales que maldicían sus palabras estaban estereotipados en sus ojos negros y astutos...

Comprendía la verdad única de aquel próximo viaje y no le temía ni le lamentaba. Comentaba la frialdad en sus pies, como un cosquillo delicioso que la estremecía, y escuchaba ahora un nuevo rumor, no como los ruidos malditos, sino algo así como el susurro de un conjunto de cosas aladas... Abría y cerraba los ojos, sonriendo. Los parientes estaban lejos de la habitación. Nada quería con ellos; no les avisaría; quería gozar completamente sola el postrero placer de la paralización de su cuerpo y de su pensamiento para penetrar en la nada... ¡Eso era! ¡La Nada! ¡Ni cielo, ni Paraíso, ni placer eterno ni dolor ni nuevo comenzar a vivir en otras vestimentas carnales o materias orgánicas de diferente engranaje al de la humana! ¡La Nada! Una máquina que toma otra vez la forma compacta del hierro, para no mover otra vez sus ruedas ni agitar los émbolos, ni resoplar el vapor, ni transmitir la electricidad ni recorrer los campos... Una piedra que colocarían en un camino, junto a la corriente de un río, sir oídos para ver, sin oídos para escuchar, sin piernas para andar, sin boca para comer, sin sensibilidad para dolerse del mastilazo que le dieran o la presión, entre el cemento y la arena, a que la sometiera un arpa secto; sujeta a un edificio llovo de miseria y de dolor humanos a los que sería insensible... ¿Y los recuerdos de

(Pasa a la Pág. 36)

Gerardo del Valle

MUEBLES

CAO Y VARILLA.—Pl. 200 cómodos, s'plimios, cambiamos Surtido juego, comedor, sala, alta novedad. Agrale-cemos su visita. Neptuno 187.—Teléfono U. 3417

MUEBLES EN GANSA.—Juegos de cuarto, sala, comedor, caoba y otras creaciones 83 mensuales. Grandes facilidades al cliente. LA EMINENCIA. Neptuno número 188. Teléfono U. 3427

CELESTINA MEJIDE.—Modista. Alta costura. Da clases a domicilio. San Rafael 150. Bajos



NO USE DROCHA PARA AFEITARSE. Es sucio y contagioso. La Crema FOLGER resuelve el problema... no se necesita jabón ni alcoholados.—De venta en Perfarmerías, Droguerías y Farmacias

Señora, para sus Canas usé Manzanilla Alemana "EL SOL DE ORO". Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

FRASCO CHICO \$5 cts. FRASCO GRANDE \$10

EN DROGUERIAS Y BOTICAS

EN ENCA. TO — LA CASA GRANDE

HAUGROL

Cura rápidamente las enfermedades de la piel. De venta en farmacias

CONSULTORIO CANINO

MALECON 16 — TELE. M-2 52

Dr. Etchegoyen. — Dr. Fidencio Sanchez. Ventas de sueros, vacunas e instrumentos de Cirugía para uso veterinario. Cuando haga su pedido, referirse a esta revista.

(Viene de la Pág. 9.)

Ella impidió presidir las carreras de caballos.

Uno de los pasajeros se adelantó y les explicó a los demás:

—He persuadido a nuestro bondadoso y gaiteiro Capitán para que me permita organizar un proceso en broma. En mis diversos viajes por los siete mares,—como diría Voltaire,—he podido descubrir que no hay, entre hombres, a bordo que se puedan llamar en interés y atracción. A despecho de ser el motivo gastado, a pesar de que el asunto que se escogió para el proceso fingido sea de los más manoseado que hay en los tribunales, siempre estos casos imaginarios consistían en el interés. Yo he asesinado a ustedes que se realizaban algo por el estilo, no va a haber nada más serio en este viaje. Yo he visto casos de éstos en que han habido mujeres que se han tomado historias y que ha sido necesario sacarlas de medio. Es algo raro, pero en ninguno de mis viajes se ha dado el caso de que no haya habido uno o dos abogados a bordo. Por tanto, el mudo que me mandó a los más abogados de los que necesita y cuando uno quiere tomarse unos días de descanso hasta allí se encuentra con algunos de ellos.

—En lo suerte y la de ustedes, señores, se ve compensada con creces en esta vez. Lado arriba de esta cabina se alojó a uno de los más distinguidos abogados de la ciudad de New York. El señor Jeffrey Baxter es famoso por su elocuencia y el crecido número de sus brillantes exprocuradores. Ahora bien, esto es lo que yo propongo, y espero un aplauso cerrado. Yo he seleccionado ya mentalmente los personajes de este proceso tan pronto que vamos a verificar, y espero que todos estén de acuerdo conmigo en esta selección. Mr. Baxter, desde luego, hará el fiscal del Distrito y algún otro pasajero a la el retrado de la defensa.

—¿Quién será el defendido, quién hará el papel de acusado? Una mujer, ¿no es verdad? No existe drama en la absoluta de un hombre. Tiene que ser una mujer la acusada, esa mujer tiene que ser bella y lucir tan inocente como un ángel. No otros seremos si es culpable o inocente al finalizar el proceso, pero en el desenvolvimiento de éste ella debe tener el aspecto de una chinitilla que predisponga en su favor. De otro modo no habrá apelación ante el jurado. Esta mujer debe estar acusada de asesinato a la clase de crimen que sea el que se decidirá más adelante, pero es esencial que esté acusada por asesinato. En ningún otra forma de delito puede haber drama intenso tampoco.

Ahora, cuando hablo de un proceso me refiero a un proceso auténtico, como real. Una mujer prometedora, se debe ocioso y juicioso, con sus grandes ojos de diamantina que por sí solos sean capaces de hablar. Cuantas veces un abogado decente ha temido la suerte de hacer suya la causa de una mujer tan bella. Le acusados a usted que no habrán sido muchas las oportunidades de esta naturaleza. Y ese abogado, es indudable que tiene que tomar todo el auxilio que puede prestarle la belleza de la acusada, para tratar de impresionar al jurado. Yo seré el presidente de nuestro jurado, y créame, ustedes, será como un niño, solo dispuesto a escuchar a la acusada a su propia conciencia. Cuando nos retiramos de la sala para deliberar, nuestros cerebros actuarán bajo la impresión de la elocuencia de los "trados y por la suplica de esos grandes, tiernos y asustados ojos y de esa contrastada, pero aún prometedora boca. Yo también me sentiré aturdo, pero doblegaré mi espíritu ante el imperativo conciente de mi deber, del deber del ciudadano contraído con el estado. Si el caso X. X. es lo bastante fuerte y emocionante, me olvidaré del drama de la improvisada

corte de justicia y el jurado pronunciará su veredicto de culpabilidad.

—Y ahora, señoras y caballeros que tan interesados me escuchan, ¿quién va a desempeñar el papel de abogado defensor? ¿Cuál es la mujer a bordo capaz de hacer a la perfección el papel de acusada con los requisitos antes apuntados? ¿Quién es la mujer que es bella, suelta, desva, cuyos ojos podrían aparecer terrorizados e implorantes, si necesario fuera, y de cuya inocencia ningún hombre podría dudar a menos que le evidencia, fuera tan extraordinaria que no tuviera todos otros remedios que pensarlos así? Creo que esa mujer es la señorita Glenda Cromwell, desva, ¿no es ella la más bella mujer a bordo por consueus general? Mr. Jeffrey Baxter, usted puede demostrar que ella es culpable, usted será el hombre más grande de cuantos estén a bordo de esta nave. Capitán Buchanan, yo le suplico a usted que desista. Mr. Baxter, como abogado fiscal, que yo he elegido para el papel de este barco como abogado defensor y que selección a la señora Glenda Cromwell como la acusada ante el tribunal. Yo presidiré el jurado y usted Capitán, desde luego, ocupará el otro del Magistrado.

El pasajero se sentó y arqueo las cejas. Las mujeres se miraron unas a las otras y después él con la vista a Glenda, que estaba con la vista vuelta hacia el piso.

—No debo desmayarme! ¡No debo paralizarme! ¡No debo irradialme!—le repetía su cerebro insistientemente.—En aquel atribulado cerebro no había ninguna otra pensamiento por el momento.

—Creo que la selección está muy bien hecha,—remató un rubia suspirada.—La seriedad del asunto promete que será muy interesante. Ya en este momento la mujer me luce admirable si ustedes me lo permiten a mí.

—Se ha enterado usted,—miró a la confusión de que ella y Baxter tienen casamientos cortos?

—Ya he oído hablar de eso! Todo el barco lo sabe y como ellos están juntos todo el tiempo, podemos apostar hasta el último centavo a que la puerta de comunicación no permanece cerrada durante toda la noche. Ambos son unos desvergonzados. Todo eso me parece repugnante y ofensivo. Yo le aseguro que si este viaje durara más de seis días yo no le diré otra sinueta, le valdria a ella.

—Probablemente estarán casados en seis meses,—dijo esperanzadamente la otra mujer.

—¿Qué! ¿Y entonces para qué dar lugar al escándalo? El lo que hace es divertirse con ella. Un hombre con el que hablo, alguna me dijo que estaba casi seguro a que nunca visto en alguno que otro club nocturno acompañada por gente de poca monta. No se atreve a confirmarlo definitivamente, porque esta mujer viste sencillamente, pero con cierta sencillez que aquella no tenía, ya que la mujer que el vio tenía toda la exageración de una reina de los bajos fondos y lucía muchos aderezos y un repuntito "make-up", pero yo apostaría a que el hombre tiene razón, a que la ha visto en algún club nocturno de mala nota.

Baxter, con los ojos brillantes como con los rayos de la batalla, hablaba con el Capitán.

—Espléndida idea!—exclamó.—No tenía idea de que este señor tuviera tanto sentido. Y ahora se nos presenta una admirable oportunidad para plantear el proceso de la heroína de la novela que usted me relató, Capitán. No podríamos tener ni mejor caso ni mejor oportunidad para ello. El jurado recordó atentamente, y el Capitán, experimentando una extraordinaria felicidad, se dirigió hacia Glenda que se encontraba con "continuada con la vista fija en el piso. Al

(Para la Pág. 33)

(Viene de la Pág. 32.)

escuchar la voz del hombre, próxima a ella, levantó los ojos y los fijó en él con expresión de atontado asombro.

—Mis felicitaciones!—dijo él en alta voz, para poder ser escuchado por cuantos estaban cerca. Mis cariñosas felicitaciones querida señora, por haber sido seleccionada para la parte de la estrella.

—Después en tono mucho más bajo añadió:

—¡Valor!, yo habría evitado esto yo haber podido, pero no se me ocurrió que el hombre la fuera a seleccionar precisamente a usted! Ahora no puedo detener o impedir que usted se desentere o se desaliente, pero si usted quiere sentarse enferma.

—¿Por qué?—dijo ella, pensando que algo no le iba a dar. Pero usted piensa que el hombre es "cabo"?

—Absolutamente no. No puede ser posible. No hay en el archivo copia de aquel caso y me refiero al Departamento de Policía y el particularmente, no ha recibido ninguna radiografía. Jeffrey se acerca a donde estamos nosotros.

—¿Oh, qué!—exclamó Baxter, cuyo rostro estaba radiante.—Espero que no se preocupe. Ahora bien, si piensas que no vas a dudar tu papel con la necesaria desconfianza.

—El valor era la cualidad dominante del carácter de Glenda. Su pulso resumió el funcionamiento normal. El color retornó a sus labios y mejillas.

—Naturalmente que me he sentido un poco asustada al principio, Jeff, pero ahora hasta me parece excitante la perspectiva. ¿Que clase de crimen es el que se me supone haber cometido?

—Ya he persuadido a tu antiguo amante que acababa de regresar de Europa, precisamente en el momento en que te disponías a casarte con el hombre que verdaderamente amabas. No solo le he disparado de frente sino también por la espalda. Heiste, pero has dejado huellas digitales y tu contraseña en el lugar de los hechos.

(Versión de L. G. del C.)

En el episodio de la próxima semana I. P. McAvoy continuará con el séptimo capítulo de la historia de Glenda y Baxter y señalará a muchos otros de los incidentes del imaginario proceso dramático a bordo.

UN HOMBRE DE GUSTO

(Viene de la Pág. 10.)

—Una piedra de buen tamaño,—dijo—dará el mismo resultado y aquí tenemos muchas piedras. ¡Que buena suerte!

—Pero cuando Woodles se acuerde de tomar la piedra en cuestión, el frenético Ellery, arrancó violentamente el motor y aceleró el carro que partió con vertiginosa velocidad de alma que lleva al diablo en pos.

Cuando Woodles volvió a entrar en su casa, encontró a la esposa desecha en llantos.

—No me gusta la habitación de este modo,—le dijo ella.— Pero supongo que Ellery sabe de estas cosas mucho más que nosotros. ¡Tiene tan exquisito gusto!

—Vamos a volverlo a poner todo a nuestro gusto,—le dijo Mr. Woodles.

—Pero Ellery se pondrá furioso cuando vuelva a visitarnos y se dé cuenta de ello.

—Algo interior, una coronazón, me dice que él no volverá, querida mía. ¿Dónde está mi delicioso sillón de leer, Marjorie?

EL GENUINO JABON GERMICIDA

MEKO



De venta en todas las boticas

Angustia, nerviosismo, mal dormir, temor, desasosiego, se curan con SAUCIL (Gotas), que no es calmante sino un tónico vegetal. Resultado en seguida.

Miedo

EL MEJOR REGALO

Las flores del jardín "El Clavel" se pretieren por su belleza y lozania incomparable. Nuestros cestos, cajas, ramos, etc., de frescas y bellísimas flores, son verdadera obra de arte.

Desde hace muchos años nuestro jardín se considera privilegiado en los decorados de iglesia y en los ramos de novias, que llevan en sello de arte incomparable y exquisito.

Nuestros precios económicos están al alcance de todos. Su orden puede hacerla por teléfono.



JARDIN "EL CLAVEL" ARMANDY HNO. MARIANO. TELS. FO. 7029-FO. 7238-FO. 7937-F. 3587

INDIGESTION



● Lo que usted debe hacer si las comidas no le hacen bien, es tomar un antiácido para purificar su sistema digestivo y gozar de la vida. Antes de cada comida, tome Leche de Magnesia de Phillips y su estómago e intestinos se normalizarán. Pero exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre Phillips; las imitaciones no producen el mismo efecto antiácido.

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS el antiácido-laxante ideal

EL DIA DE CLAUDETTE COLBERT

(Viene de la Pág. 10)
tertulia, se beben cocktails o whisky and soda, se ve una película, etc. hasta las doce de la noche. Si Claudette está sola con su madre y su marido es frecuente que los tres salgan a algún cine donde se esté exhibiendo alguna cinta interesante.
12.00.—Claudette se marcha a la cama.
Entre película y película los días de la estrella son diferentes. Claudette no se levanta hasta que la cama la echa fuera por sí misma. Esto ocurre casi siempre de diez y media a once.
11.00.—Claudette toma un ligero desayuno: tostadas, jugo de frutas, café con leche.
El resto de la mañana lo pasa casi siempre en casa.
12.30.—Almuerzo en el Beverly Hills

Brown Derby, o en casa de Joan Crawford, su vecina e íntima amiga, o en cualquier otro lugar de moda de Hollywood.
2.00 o más.—De compras a Hollywood o a Wilshire District en Los Angeles. Claudette se ocupa personalmente de comprar todas sus cosas, de seleccionar sus vestidos, de hacer sus pedidos a New York o París, etc.
En sus paseos por las tiendas de Hollywood la acompaña casi siempre su madre.
4.00.—Al estudio a posar para los fotógrafos o a conceder entrevistas a quienes el estudio invite o a hablar de negocios con sus agentes.
5.30.—De vuelta a casa.
De esta hora en adelante es difícil conocer con exactitud la rutina de Claudette. A veces el único que está perfectamente enterado de ella es Norman Foster. A veces es el único que la ignora o el último que la conoce.
Hollywood, mayo 1933.

EL HOMBRE SIN NOMBRE

(Viene de la Pág. 7).

lamente un deseo: ocultarse a las miradas del público.

—Pues bien, no quiero demorarlo más —dijo al fin el doctor Bicknell, poniéndole una mano en un hombro y lanzando una postreza mirada sobre su obra. Pero permítame que le dé un consejo: la próxima vez que usted trate de suicidarse, levante bien la cabeza, de esta manera; no baje la cabeza como los bueyes en el matadero. Haga las cosas como deben hacerse, pulcramente y con rápida determinación.

Los ojos de Semper Idem brillaron en señal de inteligencia. Un instante después, la puerta del hospital se cerró detrás de sus talones.

Era uno de los días más atareados del doctor Bicknell. Era ya por la tarde cuando el cirujano encendió un tabaco, antes de abandonar la mesa de operaciones donde los pacientes parecían disputarse el lugar. Luego, acalaban de llevarse al último operado, un viejo vendedor ambulante que se había fracturado un homoplato, cuando el urgente timbrado de una ambulancia entró desde la calle por la ventana abierta.

Casi en seguida, los enfermeros trajeron a la sala la camilla con su funeja cargada. Poniéndola sobre la mesa —ordenó el doctor volviéndose para poner su tabaco en un sitio seguro. ¿Qué es?

—Un suicida; un hombre que se ha cortado la garganta; coartado uno de los enfermeros. Se suicidó en Morgan Alley. Creo que no se salvará, doctor. Está casi muerto.

El doctor se inclinó sobre el hombre en el momento en que la última llama de vida vacilaba y se extinguía en sus ojos.

—Es Semper Idem que ha vuelto —dijo el administrador.

—Exactamente —contestó el doctor Bicknell—. Ha vuelto para marcharse para siempre. Esta vez no equivocó el golpe. ¡Ha hecho un trabajo perfecto. Ha sacado mi consejo letra por letra. No necesita mis servicios. Que lo trasladen al necroscopio.

El doctor Bicknell volvió a encender su tabaco y prosiguió, mirando al administrador, entre dos bocanadas de humo:

—Esto restablece el equilibrio con el martinet que usted perdió ayer. Estamos en paz.

MUÑEQUITOS,

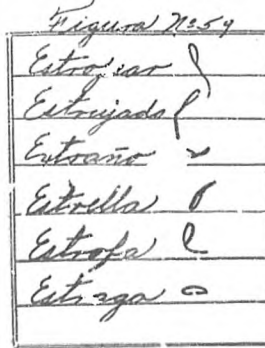
Decenario infantil dirigido por AURORA VILLAR BUGLEA. Saldrá en los días 10, 20 y 30 de cada mes. Colaboran en él nuestros poetas, artistas, pedagogos, etc.; el poeta y profesor BÉLAGAS, la Dra. AMPARO GARCÍA, el dibujante ORLANDO, la Dra. ESCALONA, JOSEFINA ZIENDEJAS, el dibujante HORACIO LACORIO, L. VILLAR, etc.
Se venderá a 2 centavos, a fin de que por lo accesible del precio circule profusamente y pueda llegar a manos de todos los niños y niñas, sin excepción.

CURSO DE ESTENOGRAFIA "PITMAN" MODIFICADA

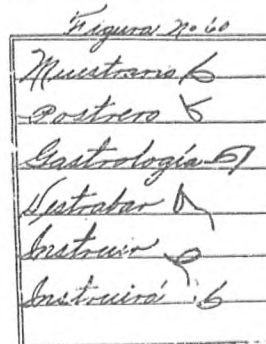
por EVELIO ALCEDO LAZCANO

LECCION NOVENA

"GAZA DE "STR" O "XTR"

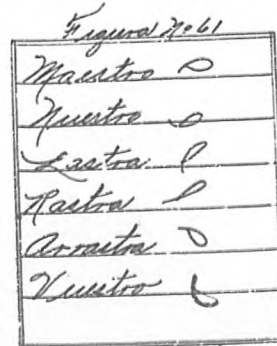


Siempre que estas tres consonantes se encuentren y en este mismo orden, lo que constituye un "conjunto fonético", las representaremos por medio de un lazo, que aproximadamente debe tener una longitud

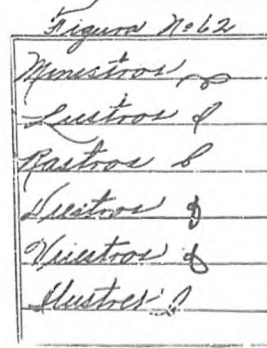


de dos terceras partes del signo a que se aplica.

Es indispensable que estas tres consonantes se encuentren unidas, o mejor dicho, que entre ellas no exista ninguna vocal.

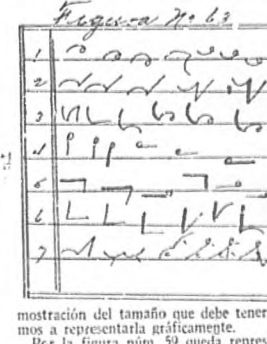


Por ejemplo, en las palabras "visitara", "bastara", "pastora", etc. se encuentran dichas tres consonantes, pero hay entre ellas



vocales, por lo que no podemos aplicar la regla de "STR".

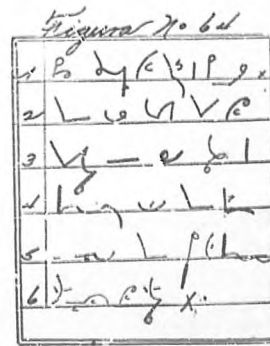
Todas sus reglas son iguales a las de la GACITA o ELIPSE DE "ST", sin embargo, y para trayar claridad, así como de



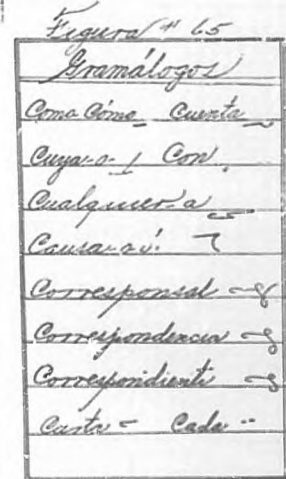
mostración del tamaño que debe tener, vamos a representarla gráficamente.

Por la figura núm. 59 queda representada dicha gacita en consonantes rectas y curvas, al principio de la palabra.

Por la figura núm. 60 queda representada en consonantes rectas y curvas, en medio de palabra.



Por la figura núm. 61 queda representada al final de palabras, con consonantes rectas y curvas.



El circuito de "SCZ" se puede y debe sufrir cuando se presente, a la gacita de "STR", en la misma forma que si se tratase de la gacita de "ST". (Véase la figura núm. 62)

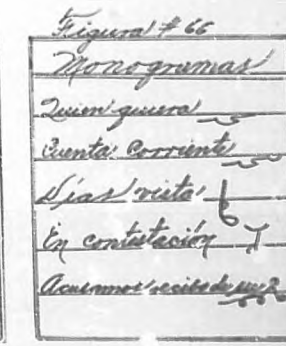
ESCRITURA ESTENOGRAFICA CORRESPONDIENTE AL GRUPO 2 DE LA LECCION OCTAVA

Por la figura núm. 63 queda representada la clave del grupo núm. 2, correspondiente a la Lección 6, 2da.

TRADUCCION DE LA ESCRITURA ESTENOGRAFICA, FIGURA No. 59, CORRESPONDIENTE A LA LECCION OCTAVA

La traducción de la figura núm. 59, es la siguiente:

- 1ª Tus hechos dirán quién eres y serás.
- 2ª La actividad es el origen del éxito.
- 3ª La perseverancia significa optimismo.
- 4ª Idea tu camino y síguelo con fe. (Pasa a la Pág. 38.)



Una víctima de la Literatura



Para una Víctima de la Literatura.

Señorita:
Quisiera yo tener el don de hacer penetrar en su alma virgen y candida la determinación de olvidar ese amor. Yo, como usted pasó por el dolor de amar a un hombre casado. El también me dice muchas veces lo mismo; no ama a su esposa.

Pero yo, que a pesar de amarlo con toda mi alma, tengo mucho de humana, he seguido el camino de amarlo con su desgracia; pero nunca con la intención de arrancarlo de un hogar sagrado para mí y mucho menos de al lado de una esposa que no tiene culpa de nada.

No cree usted, señorita, que esa esposa, cuando él le dio su nombre era porque también le amaba? Por lo menos, yo lo pienso así. Amelo u olvidelo, es mi consejo, pero no destruya usted un hogar que en la mañana será pagada con la misma acción. Créame usted. Ella ama al mismo hombre con más santidad puesto que le dio todo lo que tenía. Recuerde que aquellos pedazos de su corazón son el fruto del amor de ambos y que tales inocentes necesitan del calor de él.

No le demostré plenamente el amor que por ellos sentía cuando el realismo de "La Condición" le hizo sentir la necesidad de retornar a los brazos que Dios le destinó?

Aquella no es su vida, usted es joven, trate de vivir. Olvidelo y no haga sufrir a la que dió su vida y su juventud tan solo por amor. ¿Acaso no piensa usted que le harán lo mismo? ¿No siente sobre usted el amenazador peso de la culpabilidad de un idilio roto? No culpe de ello a Corday ni a la interesante BOHEMIA, culpe si usted quiere culpar a alguien, al corazón de un hombre que escuchó el mandato de sus sentimientos que le devolvieron a los brazos de su esposa.

(1) UNA CHINA RESIGNADA.

Santos Suárez, 23 de abril de 1933.
Sr. Director de BOHEMIA.

El problema que plantea esa revista en un trabajo denominado "Una Víctima de la Literatura", se me ocurre que puede resolverse de este modo:
El único y exclusivo responsable y culpable es el hombre que ha llevado la intranquilidad y la amargura al corazón de ambas mujeres; pero este hecho habrá quien se lo justifique pensando en modo atenua los daños producidos por tal acción...

Solución que se me ocurre: Que el hombre siga unido a ambas mujeres; a la una por espíritu de sacrificio y compensación, a la vez que como garantía del futuro de los hijos; a la otra, para evitar un suicidio por amor; y las consiguientes consecuencias, ya que después de todo la pobre jovencita también tiene derecho a ser feliz.

Frente a esta solución pueden levantarse montañas de objeciones y de críticas de aquellos apegados a las antiguas normas morales aún existentes. Pero si esas normas no tienen una fórmula salvadora del derecho a ser feliz de las tres partes, y si esas mismas normas no han existido para IMPEDIR EL DELITO DEL HOMBRE; tampoco deben existir cuando de reparación se trata, máxime, cuando en la organización social moderna es posible evitar nuevas paternidades con la segunda mujer, paternidades que puedan disminuir el derecho latente de los que ya son hijos. Esa misma organización social moderna evita el temor de las dificultades económicas, producto de la impotencia del hombre para subvenir a las necesidades de dos familias, ya que la liberación prometida a la mujer permite a ambas cooperar en la adquisición del sustento.

La muchacha para muchos, puede aparecer como roto, pero mi no. Ella puede sentir uno de esos amores grandes y únicos en

la vida, uno de esos amores que merecen atención y sobre todo y más que atención, la absolución humana!

En cuanto a Michel Corday y a BOHEMIA, ninguno de los dos son culpables, pues como muy bien señala la revista "estas aberraciones del que lee". Sin embargo, siendo BOHEMIA, como una revista popular y estimada del pueblo de Cuba, por de gracia, por caballerosidad, por esa cortesía de que tanta gala he hecho la criollísima revista, publiqué el cuento solicitado con la condescendencia a favor de la atribulada joven.

(1) RICHARD.

P. D.—Lo felicito calorosamente por el éxito del asunto a tratar. ¿Por qué no aceptan nuevas sugerencias en torno a distintos problemas y peticiones de una verdadera tribuna de discusión de problemas tan importantes?

Sgo. de Cuba, abril 28/33.
Sra. Víctima de Corday.

Revista BOHEMIA, Habana.
Hija mía: (déjame que te llame así, es un desahogo de un espíritu maternal desquiciado.)

Esta carta y esta bendita BOHEMIA le ofrecen a mi corazón la tan anhelada oportunidad de poder algún día, hablarle al oído, a una joven pura y buena como yo soñaba que fueran las hijas de mi ilusión. Tengo 36 años y aun no lo había logrado. No he tenido la dicha de las hijas soñadas. Mucho menos he tenido la satisfacción de hablarle dulcemente a las hijas puras de edad y de corazón. Todas me repudian, todas me huyen y "nadie es lo bastante loco para dejar a sus adoradas hijas escuchar mis palabras manchadas del cieno de la calle." ¡Y ya tú ves a pesar de que todos piensan así, mi corazón es puro, en mi alma palpita el anhelo incontentado de la maternidad, en mi cerebro se agitan mil expresiones tiernas de amor puro! Soy una lepra para todos, cuando la realidad es que todos son la más terrible de las lepras para mí.

Todo esto se lo debo a la sociedad y más que a la sociedad, lo debo a un hombre. Yo, como tú, sentí a los 18 años la acude del primer amor; yo como tú, tropecé con la dificultad de que amado era el hombre de otra mujer; yo como tú tuve la terrible duda de lo que debía hacer. Pero no consulté a nadie, no abracé a los demás. Me contenté con analizar mi situación y a lado de mi corazón. Yo tenía derecho a ser feliz. Pero como siempre sucedió, yo temerosa de Dios no pensé nunca en perjudicar a su esposo y a sus hijos. Ellos no eran culpables de que él me amara, tan poco debían sacrificarse por mí cuando ya bastante sacrificio es el que yo repartí conmigo misma.

Y valientemente, noblemente, me le ofrecí sin reparos de mi propia clase. Que la otra se quedara con todos sus derechos, pero mi amor, ese divino amor de mi hombre soñado, sería para mí tan bien.

Mis padres, mis hermanos, mis amigos, todos me volvieron la espalda porque yo no quise recurrir a la justicia para encarcelar a él. El era pobre, yo no podía sacrificar el pan de sus hijos; de su mujer. Y cerrando los ojos y acallando el alma, sufrí mientras pude el hambre y las necesidades, después busqué el pan necesario al precio a que me daba. Pero siempre mi amor siguió siendo de él, siempre sus besos eran mi felicidad, siempre el sacrificio era dulce al pensar en la hora en que viniera a mi lado. Así pasaron unos cuantos años.

Sus hijos se enfermaron muchas veces. El los amaba tanto, que por evitarle el dolor terrible de perderlos, mis carnes fueron sacadas carnes de santa que se produjeron a cambio de medicinas y dinero que les devolvieron la salud. Su esposa iba a morir y como él decía "era horrible que los pequeños quedaran sin madre" también yo encontré en el arroyo medios para reconquistar a la salud.

Después de todo eso, hijita de mi alma—no te enfades porque una mala mujer te llame así, es que tu pena me hace sufrir y tú dolor me hace sentirme madre—se aburrí de mí, yo le prodújale, como me comparé con su mujer tan pura, me expliqué que era borroso para él compartir mi amor. Y un día se fué y no lo vi más.

El pudo volver para atrás y esta sociedad tan justa, tan escrupulosa, tan bendita lo recibió de nuevo limpio de todo pecado. Yo sí que no he podido volver atrás. No tengo padres, no tengo amigos, no tengo hijos, no tengo mi sustento trabajando honestamente, y quiero volver a ganar mi sustento trabajando honestamente, cuando voy a una casa decente a pedir un salario para trapear los suelos, unos me dicen que mujeres como yo no pueden estar en su casa y los otros me reciben y cuando llega la visita de un amigo que me ha conocido antes, me arreglan la cuenta y me despiden rudamente.

He aquí la segunda serie de respuestas, seleccionadas entre los varios cientos de cartas enviadas por nuestros lectores y relacionadas con el incidente provocado por el cuento "La Condición", escrito por Michel Corday, publicado en nuestra edición de 26 de marzo. La próxima semana publicaremos la tercera y última serie de respuestas a tan interesante cuestión. Y después, visto el consensus de nuestros lectores, terminaremos este asunto llenando el cometido que se nos impingió y acaso dando una solución.

Prégnatela a la sociedad, hijita mía, ¿cuál es el lugar que ella, comprensiva, tan justa, tan buena, tiene destinado para las mujeres que como yo, han pecado y se arrepienten? El día en que la sociedad te explique eso, así el día en que te puedes dejar llevar por la grandza de tu amor, aunque el objeto amado sea un hombre que no es libre.

Mientras así te sea, no te dejes llevar de tus sentimientos, piénsalo siempre en tus conveniencias. Si te unes a un hombre que ama a y lo haces por la ley, la sociedad aplaude tu hipocresía. Pero si te unes a tu verdadero amor a espaldas de la ley, la sociedad te condenará como a mí. Vive la vida de hipocresía y tendrás dolores, como viven los más inteligentes y no tendrás dolores de conciencia. Por esa razón, esta mujer que ya no espera redención, te lo agrade de rodillas, calla su corazón y no se da ese humbre como las hijas de Satanás.

(1) LA REINA DEL CABARET.

P. D. sr. Director: Espero que usted, un espíritu más abyecto que los que yo soy, no sehusará publicar esta carta de una pobre mujer.

Habana, mayo 8/33.
Sr. Miguel A. Quevedo, Jr.

Yo, como usted, me acordé de los buenos deseos con que usted invita a los lectores de BOHEMIA a expresar su humilde opinión en el caso de "Una Víctima de Michel Corday". le dirijo estas líneas, quizás de un excento de erróneos conceptos; pero en cambio empapadas en sinceridad y buenos deseos de hacer justicia.

Hacerlo difícil es, indudablemente, el labor de un Juez para dictar un fallo justo, no ya al seguir estrictamente las reglamentaciones establecidas—con frecuencia injustas—más desde el punto de vista de la moral humana. Pero yo, con esa osadía peculiar en los espíritus ansiosos, no puedo permanecer callado ante caso tan singular, y haciendo uso de la facultad conferida al público lector, me erijo en Juez de esta causa. He aquí mi

SENTENCIA
RESULTANDO: Que la víctima de este caso acusa al señor Michel Corday, como culpable, aunque inconscientemente, de destruir su felicidad, y a la revista BOHEMIA de complicidad en este delito al publicar el cuento de dicho señor titulado "La Condición", en su número de 26 de marzo del mes en que se dio a la causa de los perjuicios que se le han ocasionado.

RESULTANDO: Que de los pocos datos que se han podido recoger de la investigación sumarial, aparece que el procesado en esta causa, aunque no ha sido acusado directamente por la víctima, debió probablemente a ese amor tan grande que siente por él, es un hombre casado y con hijos y que, según dice él, no siente amor por su legítima consorte, puesto que contrajo matrimonio muy joven y como consecuencia de una ilusión pasajera y propia de esa edad, habiendo llevado relaciones, posteriormente con la pobre víctima, muchacha ingenua y llena de bellos ideales, que depositó todo su fe y todo su amor en el procesado.

RESULTANDO: Que el procesado envió en una carta a la víctima, un recorte de la revista BOHEMIA en que aparecía el cuento "La Condición" de Michel Corday, contenido de un caso análogo al que nos ocupa y que terminaba con el retorno al hogar del aventurero esposo y el abandono de la muchacha ilusa, con lo cual se despedía de la pobre víctima sin reparar en el perjuicio que le ocasionaba el romper su ilusión.

CONSIDERANDO: Que de lo anteriormente relacionado se deduce que el procesado, si bien es verdad que ha perdido toda ilusión con su esposa, a causa del contrato matrimonial, demasiado rutinario para su temperamento desordenado, conserva no obstante,

amor a su compañera legal.

CONSIDERANDO: Que el procesado, por liberarse de lo vulgar y rutinario que para él implica el matrimonio, buscó fuera del mismo una aventura amorosa, habiéndose cruzado en su camino la víctima de este caso, que ingenua e ilusamente creyó en el imprevisado galán, enemigo de su felicidad. Por lo tanto, el fallo es favorable al mismo.

CONSIDERANDO: Que de los hechos comprobados se deduce que el aventurero galán, desahaba desahararse completamente de la aventura que había emprendido, por no verse complicado en males mayores.

CONSIDERANDO: Que aprovechándose de la oportunidad, manifiesta a sus planes, que le ofreció inconscientemente la revista BOHEMIA, envió a la víctima el recorte del mencionado cuento de Michel Corday, acusado en esta causa, con lo que realimenta sus planes premeditados, y mostrando, por tanto, que no la amaba

FALLO:

QUE declaro INOCENTE al escritor Michel Corday del delito de destrucción de felicidad de que ha sido acusado, por cuanto su pieza literaria sólo sirvió de pretexto a un plan ya concebido; y también declaro INOCENTE a la revista BOHEMIA del delito de complicidad que se le imputa, por las mismas razones expuestas; declarando, en cambio, como ÚNICO CULPABLE al procesado en esta causa, por haber robado la tranquilidad espiritual y haber truncado sus ilusiones de amor a la pobre muchacha, víctima de este proceso, defraudando su credulidad de amante, siendo por tanto, indigno del amor y de la fe depositada en él.

Así por ésta mi sentencia, lo pronuncio, mando y firmo.

(1) ENRICO DA PALMI.

Sancti-Spiritus, Abril 26/33.
Sr. Director de BOHEMIA:

Opino en el problema planteado por "La Condición".
"Es el carácter humano tan inestable o se ha tornado tan endeble, que la lectura de un cuento, un sencillo cuento, puede hacer estragos tan considerables?"—interroga el comentarista de BOHEMIA. No es así si usted piensa en el mundo que se piensa en la reacción que causa una lectura, y mucho menos si se piensa en el aludido que da a nuestra sensibilidad en determinados momentos psicológicos. El amado de nuestra comunicante no se atrevía a dar vida, a transformarse en acción al pensamiento que le perseguía, que batallaba contra la fuerza de su deseo. Pero al ver escrito lo que pensaba y deseaba, su razonamiento obtuvo vigor y produjo la reacción de una despedida.

Pero nuestra joven no es una víctima de la Literatura. Ese cuento no ha provocado ningún desastre moral; al contrario, las palabras de Michel Corday han salvado a la joven de ella misma y del egoísmo de ese hombre. En vez de liberar, ella debe dar gracias a ese cuento que ha operado la reacción salvadora del verdadero desastre al impedir que se uniera a un hombre al que sólo la habría atado la fuerza de un amor sensual que alcanza su máximo en el primer momento y que termina con la posesión de la desead.

El que éste joven piense en el suicidio como solución a su quebrantamiento moral, me parece totalmente ridículo por no decir criminal; llevar la ruina a su hogar destruyendo a sus hijos y hermanos por un amor no satisfecho, es cosa a la que no tiene el más mínimo derecho. ¡Que aprecie la diferencia que es liberar ella o que libren todos otros no culpables por causa de ella!

La vida, chiquilla ingenua, no es sólo amor. Víctima de él misma

(Pasa a la Pág. 41.)

LA SENSACION DEL AÑO
POLVOS Y LACION
CINELANDIA



Remita 3 cts. en sellos y recibirá muestra gratis.



CINELANDIA
Plácido 29.
H. bana.

PARFUMERIE CINELANDIA

CUANDO NO HAY
TIEMPO PARA
COMER
CALIENTE



Una vez probados, los Kellogg's Corn Flakes pasan a ser alimento cotidiano en la casa. Gustan por igual a grandes y a pequeños y resultan muy económicos cuando no hay tiempo para preparar comida caliente.

No hay que cocinarlos. Se sirven directamente del paquete, con leche fría o crema, mermelada, etc. Añádales azúcar si quiere.



MEDICACION ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONOMICA
Comprimidos Vichy-Etat
Se le comprime en un vaso de agua
TODAS FARMACIAS

CURSO DE ESTENOGRAFIA "PITMAN" MODIFICADA

(Viene de la Pág. 35.)

GRUPO No. 3 PARA SER ESCRITO EN ESTENOGRAFIA Y CUYA ESCRITURA ESTENOGRAFICA DAREMOS POR LA LECCION DECIMA

Suelo, (a lo que), irreal, testaría, Resistir, farol, favorezca, restaba, suscitaba, pasar, pesaría, avisar, lucir, alto, (asamblea) (artículo) Altísimo, (antes de que), latas, Luto, revestir, amparaba, (a mí.)

ESCRITURA ESTENOGRAFICA PARA TRADUCIR:

Por la figura núm. 64 encontrarán nuestros estudiantes el escrito en estenografía, cuya traducción tienen que hacer. En la próxima lección aparecerá la traducción hecha por nosotros.

Trátese de aprender bien los gramátigos y monogramas que estamos dando, por estarlos aplicando en todos los ejemplos que estamos dando, y dominándolos bien, la traducción será más fácil. Todo estudiante que lo desee puede enviarnos algún escrito en estenografía, con su correspondiente traducción en castellano, para ser calificado por nosotros y por orden, según los vayamos recibiendo, les iremos contestando, dándoles la calificación.

Por la figura núm. 65 representamos los GRAMALOGOS y por la núm. 66 los MONOGRAMAS.

Pasta Dentífrica de PHILLIPS
el dentífrico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca;

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contraresta los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruébela Ud. hoy mismo y se convencerá!



Contiene más de 75% de Leche de Magnesio de Phillips

PUERTAS DE MARRUECOS

(Viene de la Pág. 23.)

La gracia, el refinamiento de estas puertas, de estos minaretes, de estas fuentes, de estos azulejos mágrebinos se concibe así. El gran equilibrio arquitectónico de sus masas—de sus masas que no tienen nada de masas, tan llenas están de encajería y burilado—forman una armonía general. Toda la ciudad está concebida bajo el mismo signo poético. Un amigo mío, que me acompaña con frecuencia en los lentos, en los largos, en los voluptuosos paseos que doy en cada una de estas ciudades de las Mii y una Noches de la musulmanía, me dice:

—El arte de estas puertas y de estos minaretes es un arte femenino, sin gran consistencia.

—¡Tanto mejor! — le respondo—. Los grandes bastiones militares de la Europa medioeval, las catedrales románicas que parecen fortalezas, todo ese aparato arquitectónico testimonia un alma ruda. Veá usted estas puertas acajadas de encajes, veá usted estos minaretes revestidos de fayenzas, veá usted estas fuentes cubiertas de azulejos brillantes, como el alma descansa, como el espíritu se reposa y los pensamientos vuelan libres y en giros de gracia prístina a su solo contacto!

Porque esa es la sensación que me dan estas puertas... monumentales del Africa: sensación de arte refinado, de voluptuosidad, de gusto milenario... Solo un paraíso de artista, como era el Africa de la gran época, pudo haber inventado y construido la gracia de estos arcos llenos de azulejos. El viajero sentimental, pronto a recibir las lecciones más finas de las ciudades africanas que visita, aprende muchas cosas al atravesar estas puertas. Antes de atravesarlas, las estudia, se detiene a contemplarlas y analizarlas en sus movimientos más íntimos y expresivos. Y cuando regrese al Occidente de donde vino—París, Buenos Aires, New York, no importa—pensará y trabajará evocando la gracia de estas líneas, matriculadas para siempre en su sensibilidad. Esa es la lección que se aprende en el imperio estético del Africa!

MEDIA HORA ANTES DE MORIR...

(Viene de la Pág. 31.)

la vida? ¿Y el amor inmenso, lleno de palabras y de suspiros y de inexplicables sensaciones por todos los poros de su cuerpo y a través de todas las células de su cerebro? ¿Y Aquel, el hombre aquel de los veinte años? Todo sería LA NADA, el bloque de hierro, el grano inmenso de piedra perdido en cualquier rincón del mundo...

Su mirada vagó por todo el cuarto, recordando cada uno de los objetos. Se detuvo en un escarpate antiguo y ancho, negro y carcomido por las polillas y su pensamiento tuvo una reacción de la vida: allí dentro, como en feretro como el que pronto sus parientes le regalarían, estaba un cofrecito blanco y dentro del cofre un atado de cintas con papeles... Todo el contenido de ellos resplandeció como un rayo en su espíritu. Sintió calor otra vez en los pies, en todo el cuerpo y sus ojos grises se abrieron y brillaron... pero el remolino se apoderó de su conciencia: ¡El pecado, el dolor, el amor, el cielo, Dios, el placer, la muerte ¡LA NADA, LA NADA! El tic-tac del maldito instrumento recobró su imperio, más fuerte, más hiriente para sus oídos y para su alma; más odioso, más imperativo y a través de las paredes que separaban las piezas de la casa vió su círculo como una cara burlesca de doce ojos y sus dedos irregulares escribiendo y escribiendo, sumando, multiplicando y clavando todas las cosas del mundo en su cerebro... El run-rún de los parientes se hizo más in-

(Pasa a la Pág. 42.)

No pierda tiempo, EL DOLAR BAJA Y LA PROPIEDAD SUBE
COMPRE AHORA

PRECIO

\$8.500.00. \$3.500.00 de contado y el resto en mensualidades.

Calle 12 esquina a D., Reparto "Sierra", Almendares.



Pasado unos meses, estas propiedades valdrán el doble.

Arquitecto - **MAX BORGES** - Ingeniero

Estudio: AYESTERAN Y DOMINGUEZ.—Teléfono U-4266.

EXCURSIONES A MIAMI
POR \$100.00

Por 8 días de excursión, incluyendo gastos, viajes, hoteles comidas, etc., a pagar \$2.00 semanales.

GALIANO NUM. 38. TELEFONO A-3161.
CUBAN AMERICAN TOURING Co.

Peletería LA GRANADA
San Rafael 12 1/2

ESTACION C. M. B. S. Calzada y H. VEDADO

OFRECE AHORA:

Con la Gran Venta DEL PIE FELIZ, que comienza el: Mayo 15 y termina en Junio 15.

REGALOS PARA LOS NIÑOS

PARA NISAS | 5 MUÑECAS Y
| 5 PARES DE ZAPATOS

PARA NISOS | 5 BATES
| 5 CARETAS
| 5 GUANTES
| 5 PELOTAS
| 5 PARES DE ZAPATOS

DE LOS OBJETOS QUE REGALAMOS, EXHIBIMOS UNO DE CADA CLASE EN NUESTRAS VIDRIERAS.



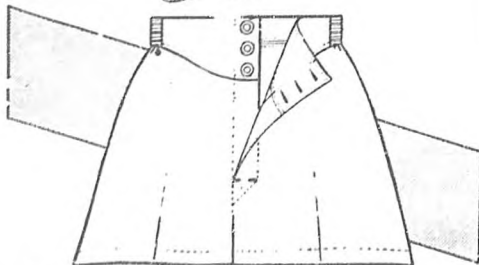
PARA OBTENER ESTOS REGALOS

Nada más fácil. A todo niño o niña que haga su compra en la Peletería LA GRANADA, en los días comprendidos entre el 15 de Mayo y el 15 de Junio, se le entregará copia de un Vale numerado, que servirá para verificar el Sorteo de los 35 objetos con que se le obsequiará el domingo 18 de Junio, a las 11 a. m., en la Peletería LA GRANADA.

SEGUIMOS CON NUESTRO LEMA:

Proporcionar bienestar y alegría a nuestros pequeños clientes.

Saturnos



El Verano se Acerca...

Súrtase ahora de los SATURNOS que necesite. Economice dinero comprándolos al por mayor.

\$5.50 DOC.

\$7.20

FUQUETA VERDE

ETIQUETA BLANCA

Los SATURNOS son creación de los mismos fabricantes de las camisas PREMIER, PACKARD y la corbata

FANCY CLUB

MAYO! Mes de las Flores...

Siempre a tono con la tradición, nosotros, estamos liquidando una formidable existencia de perfumes de los más renombrados fabricantes, a precios de fácil alcance.

PERFUMERIA,

SEDAS,

NOVEDADES

VEALAS EN

LE PRINTEMPS

GALIANO 97 entre SAN RAFAEL y SAN JOSE.

Una infección interna, como la gripe o el resfriado, requiere un tratamiento interno. Evite complicaciones serias tomando a tiempo el eficaz

BROMO QUININA



CONTESTANDO A NUESTRAS LECTORAS

(Viene de la Pág. 40.)

Onelia Rivero.—Recibí tu carta y te agradezco la confianza que pones en mí. Eres una niña muy simpática. Espera mi respuesta a tu pregunta dentro de uno o dos meses, ahora estoy tan ocupada que no tengo tiempo para lo que me pides. ¿No te pones brava?

Angelina M. de Brandeb.—Sí, puedo hacerlo. El precio especial es de treinta centavos. Espero su contestación.

Theima.—Confío en que le haya agradado el modelito de la semana pasada. He tratado de adaptarme lo más posible a su deseo.

Eugenia M. de Revuelta.—El precio, incluyendo gastos de correos es de veinte centavos, completo es de treinta. No es molesto, al contrario.

Sra. de PEREZ.—Vere lo más pronto que pueda publicar su modelito.

Iluminada Medina, Sra. de Nadie e Isabel Muñoz.—Les contestaré privadamente dentro de uno o dos meses, pues en estos momentos no tengo tiempo para ocuparme de lo que me preguntan. Confío en que así lo haré; y probablemente la respuesta será favorable.

Mañequita.—Hoy te publico la cartera, deja ver cuando puedo ofrecerte el sombrero.

Juana M^a Cárdenas de Rodríguez.—Ya le mandé la fórmula de la tija y pronto publicare la blusa.

Antonia G. de Nogueira.—La semana pasada salió el modelito de la tarde. Lo antes posible publicare la muñeca del sofá, ya que son varias las que me la piden.

Antonia G. de Fernández.—Haré todo cuanto de mí dependa por complacerla en lo de los zapatos.

Yoya.—La semana antes pasada salió un modelito que le viene bien a su tela.

Marcelina Huertes.—Deje ver qué método le busco para facilitarle aún más la manera de hacer sus vestidos. En cuanto lo tenga le escribiré.

MEDIA HORA ANTES DE MORIR

(Viene de la Pág. 39.)

tenso también y entre ellas partió algo fustoso: una carcajada... luego, un perro que ladraba amenazador, contra algún ser humano y ordenado por otro ser humano para violar el principio de que "la tierra es de todos", indignándose de que sus plantas seguramente pisarían unos metros del mundo de la propiedad del amo del perro...

La habitación comenzó a dar vueltas de un lado para otro. Resplandecieron todas las cosas conocidas en su existencia y vibraron en sus oídos, todo en un segundo, las palabras que había emitido y las cosas que escuchara, los caminos que anduvo y las cosas que tanto deseó sin tenerlas jamás. ¡La Nadal! ¡Sí, la Nadal! Era lo mejor de todo. Sus piernas eran bloques de hielo. El estómago estaba frío también, las manos, los brazos, los hombros... Y vino una última corriente de viento placal y entonces sintió que los dos relojes se habían desdanzado a la par: el horrible del comedor y el que ella llevaba dentro...

En el fondo del banco que bordeaba el camino, detrás de unos arbustos, se veía un hombre con dos brazos estirados. Al principio se estiraron; luego, una cabeza hirsuta, cuyos ojos abotardados por el sueño eran fríos por dos días grasientos.

Brique, el caminante se despertó de su siesta. Sentado sobre la hierba, no se decidió a levantarse en seguida y permaneció inmóvil durante un momento, girando las puntas de sus zapatos un polvillo. Muy cerca, un pedazo de hierro algo su atrevido Brique se dobló, se arrojó, alargó una mano y cogió el objeto.

—¿Una herradura! ¡Y está casi nueva! ¡Observo alegremente un buen suerte. Muy bien. El herrador de la próxima aldea me hará dos centavos por ella.

—Sin examinarla, la metió en su mochila y se puso de pie.

—Vamos allá—susurró. Caminante sobre la espesa hierba que circundaba el barranco, con la cabeza baja, indiferente a las transformaciones del horizonte, en cuya lejanía se elevaba la silueta de un campanario.

El día anterior, su bufanda grisenta, uno de cuyos extremos le servía de portamonedas, había soportado su último capital. Para poder comer y dormir, le era necesario aceptar algún trabajo y sobre todo, encontrarlo. Afortunadamente las probabilidades de encontrar trabajo eran escasas. Todavía le quedaba un mendrugo de pan en la bolsa, y le importaba muy poco tener que dormir otra noche a la intemperie.

—Solo los gendarmes podrían molestarme—pensó—. Tengo mis papeles, pero no están muy claros. Se engorran de hombros. Indudablemente hubiera preferido ser millonario.

Llegó a un recodo del camino frente a un pequeño bosque. Como iba reflexionando seriamente con la cabeza baja, pudo notar que no era él el primero que pisaba aquel día la hierba de aquellos lugares, pues las huellas de otros pasos existían en el suelo.

Un poco más lejos, descubrió sobre la hierba un fragmento de papel de un elegante colorido.

—¡Oh!—exclamó maravillado, inclinándose para recogerlo, delicadamente, casi temerosamente.

Era un billete de cien francos, cuyo contacto hizo temblar de emoción sus dedos.

Un billete de cien francos! El perdidoso se quedó inmóvil, mirando el sitio milagroso.

Allí había otros billetes. Al verlos el pobre caminante sufrió como un deslumbramiento. Luego saltó como movido por un resorte, se precipitó sobre los billetes y crispó sobre ellos sus dedos temblorosos, batiendo la hierba con sus manos abiertas, para no perder nada del tesoro. Se arrastró sobre sus rodillas, cogió seis billetes y se levantó, apretándolos entre sus manos cerradas.

Después abrió las manos, para convencerse de la realidad de su encuentro. Se sintió al mismo tiempo contento y aturdo.

—¿Alguien los habrá perdido?—murmuró, inspeccionando los alrededores con inquietud.

No vio a nadie. Respiró y dijo con cierta satisfacción: —No los he perdido, seguramente tendrá derreñado.

Sintió una inmensa alegría. Volvió a contemplar los billetes y exclamó:

—¡Son míos! ¡Soy un hombre rico! Esta buena suerte se la debo indiscutiblemente a la herradura.

Desde que esta explicación surgió en su cerebro, el acontecimiento



LA HERRADURA

por H. J. MAGOG

le pareció muy natural. Lo maravilloso, lo extraordinario, lo raro, el encuentro de los billetes como la aparición de la herradura. Lo segundo le parecía una consecuencia de lo primero.

—¿Fran qui la zado y contento, arrojó cinco billetes en uno de los extremos de su bufanda, puso ésta alrededor de su cuello y guardó el otro billete en la mano, como una prueba. Después, silbando alegremente, volvió a emprender el camino.

—Voy a permitirme la satisfacción de comer bien y de tomar bastante vino—dijo.

Con la botella llena y los ojos brillantes, sentado entre los ruidos de su festín, contemplaba con beatitud el plato lamposo. La botella vacía y el vaso, en el fondo del cual se quedaba más que una línea purpúrea.

—Otra botella de vino—dijo.

La vida es bella, mirada a través del vaso de vino que puede llevarse lentamente a los labios. Y Brique se sintió invadido por una gran alegría, apurando en una de sus manos el billete, con el cual había domesticado al huésped.

posadero. Allí permanecía sentado, experimentando el dulce calor de la buena comida e inclinándose a las filosofías indulgentes. El mundo no era tan malo como muchos pretendían. Cada uno podía encontrar su parte de felicidad.

Con buenos ojos, Brique vio acercarse al patrón, que llegaba acompañado por dos gendarmes. Y su optimismo era tan grande, que aquejados fastidiosos aparecieron no lo inquietó.

—Hoy, no tengo nada que temer—pensó, con el billete en la mano.

Y gritó, amistoso y alegre: —¡Salud, brigadier! Hoy no tengo miedo; tengo dinero para pagar. Después de todo, los gendarmes son hombres como los demás. ¡Traiganme otra botella, patrón. Tomaremos todos. Me ha dado en las manos algo así como una herencia y tengo derecho a divertirme.

Y, pleno de risueño orgullo, volvió a exhibir su billete.

Las cuatro manos de los gendarmes se abrieron juntas sobre sus hombros.

—¿Dónde ha encontrado eso? Brique no tenía las ideas muy claras. Además, la confianza que le inspiraba la herradura fetiche le impedía alarmarse.

—¡Esto es un producto de mi buena suerte!—contestó—. Al fin, la fortuna se ha acordado de mí.

Y no opuso ninguna resistencia a las manos que le palpaban, que desmenuaban su bufanda y confiscaban su bolsa. Al contrario, sonreía satisfecho.

—¿Ven ustedes? Soy más rico de lo que parezco. —Plantado frente a él, el brigadier preguntó rudemente: —¿Ha cogido usted estos billetes en los bolsillos del hombre que hemos hallado muerto en el bosque de Verne? ¿No será usted quien lo ha matado?

—¿Yo?... ¿Yo?... —tartamudeó Brique.

Y el otro gendarme exhibía la herradura que acababa de sacar de la mochila del caminante.

—Este es el asesino, Brigadier. Y aquí tiene el instrumento con el cual ha cometido el crimen. Todavía está manchado de sangre.

—¡No es verdad!—gritó—. Encontré esa herradura en el barranco y la recogí, porque da buena suerte.

—¿Y el dinero también?—dijo sarcásticamente el brigadier.— ¡Que suerte tienes! Pero ya verás donde vas a parar con esa buena suerte.

Y la buena suerte lo llevó al patíbulo. Pues nadie pudo suponer que el verdadero asesino, en su precipitación por huir, había dejado abandonados algunos billetes y había arrojado la herradura ensangrentada en el fondo del barranco, donde dormía un pobre vagabundo.



Nadie, por jactancioso que sea, debe creer que conoce el alma de su mejor amigo. Han existido muchos matrimonios que han vivido en perfecta armonía; y un día, uno de los esposos se ha revelado tan distinto de como ha sido durante cuarenta años de vida cotidiana, que ha provocado un verdadero espanto en el alma del otro.

¿Disimulación? ¿Perversidad? ¿Respeto humano? Todas estas explicaciones son posibles. La verdad es que cada hombre cultiva un jardín secreto absolutamente cerrado, del cual no permite el acceso a nadie y por donde pasea su ambición, sus deseos, su melancolía, su alegría, su maldad, sus celos, todo lo que constituye su verdadera personalidad. En ese dominio no deja entrar a nadie. A veces el hombre muere sin haber revelado nada de su secreto, dejando en el mundo solamente el recuerdo del hombre aparente, pues el hombre real no podrá ser conocido jamás por nadie. Sin embargo, a veces el deslumbramiento de un impulso apasionado le hace abrir, casi en contra de su voluntad, una brecha en el muro de su jardín secreto. Así se puede penetrar con asombro en una comarca ignorada. Todo lo que se sabía del hombre desaparece; otro hombre se manifiesta. Así se descubre que el burgués tranquilo era un terrible aventurero, que el modesto era un loco, que el bueno era un perverso, que el bienhechor era ambicioso, que el filósofo era un malvado.

Semejantes revelaciones casi nunca son totales. Aún parciales, dejan confuso el espíritu. Ha sido necesario un acontecimiento grave, un violento choque



por Maurice Garçon

emocional para que la puerta se abra. Y es, frecuente, en el transcurso de un proceso, cuando semejantes revelaciones son posibles. Un juicio defendido ante el Tribunal Civil del Sena en el mes de mayo de 1865 nos servirá de ejemplo.

El señor Enrique Tortex había nacido en Langres en 1813. Pertenecía a una honorable familia de la región. Su padre, Hilario Tortex, recibió su muerte. En la carta referida, Tortex anunciaba su muerte y rogaba al oficial ministerial que se sirviera de un testamento depositado en su casa desde hacía diez años.

En aquel testamento, que tenía la fecha del 21 de agosto de 1843, Enrique Tortex, después de indicar que odiaba a sus familiares desde 1836 y que no quería que su herencia se "apropiara sus despojos", dejaba toda su fortuna a una muchacha, alegando que era hija suya, puesto que él mismo había sido su amante durante algún tiempo. La muchacha, alegando que era casada, y era una mujer honrada, rechazó la oferta. Ni ella ni su esposo habían oído hablar nunca de Enrique Tortex. ¿Cómo había podido descubrir su nombre el testador? En vano se investigó de buena fe el nombre que había provocado la declaración del testamento; no se pudo encontrar nada. No existía la menor relación de conocimiento entre la heredera y Enrique Tortex. El escándalo fué muy grande. El padre legítimo de la muchacha quiso rehusar la herencia. Pero la muchacha era menor de edad; no se podía prescindir de la intervención jurídica.

Poco más tarde, el padre legítimo de la muchacha murió. Poco más tarde, el padre legítimo de la muchacha murió. Poco más tarde, el padre legítimo de la muchacha murió.

de una pasión amorosa, que le hizo temer profundamente su propia vida y reconocer, por lo tanto, una maternidad adulterina y una enorme decepción. Y así se dio origen a un escándalo que dió lugar a un viaje. Recorrió Alemania y visitó Holanda, de allí se embarcó para España, vivió un tiempo en Sevilla y luego se dirigió a Lisboa y más tarde a un matrimonio, para deshonrar a una mujer, para

Cerca de Nápoles, en Capri, compró una villa que dominaba el mar. Suficiente

rico, vivió allí solitario y ocioso, ocupándose solamente de poesía y de música, y rodeado de fieles servidores. No había ningún misterio en la vida de ese artista. Todos los días, para entretenerse, se encerraba en una granja que se había transformado en taller de carpintería. Guardaba la llave y a nadie podía entrar en aquel lugar. A veces le interrogaban, contestaba riendo que estaba haciendo un mueble y que no lo mostraría mientras no estuviera terminado.

Durante los meses, entre los perfumes y las flores, se fue haciendo la bahía de Nápoles.

La mañana de primavera de 1863, los domésticos, como de costumbre, no encontraron a Enrique Tortex en su cuarto. Pensaron que se había levantado temprano y que había salido. Sin embargo, al cabo de un buen rato, se dieron cuenta de que no registraron la casa y recorrieron el jardín; la casa de su amo les pareció insólita. Se dirigieron al taller de carpintería, tocaron y no obtuvieron respuesta. Forzaron la puerta, creyeron ver una luz. Llamaron y nadie respondió, se impacientaron, hicieron saltar la cerradura y entraron espantados.

Las paredes del taller estaban tapizadas con paño negro y cubiertas de lágrimas de plata. Entre cuatro cirios encendidos se levantaba en medio de la pieza una guillotina que había caído. El mueble que Enrique Tortex había estado haciendo secretamente, desde hacía largos meses, con un gran esmero y escrupuloso, era la exacta reproducción de una guitarra auténtica. Le había agregado un perfeccionamiento que permitía a cualquiera guillotinarsse voluntariamente, en un concurso de ningún verdugo. Y se había ejecutado el instrumento.

La cabeza descansaba dentro de un cesto colocado en un lugar adecuado. El suelo estaba inundado de sangre. Un cuerpo sin vida yacía en el pie de la guillotina explicaba las razones de la muerte voluntaria, pero no suministraba ninguna pista para la determinación.

La familia, enterada inmediatamente del suceso, logró averiguar que o que no se hablara de la cuestión. Y nadie hubiera podido decir nada, si un notario parisiense no hubiera recibido una carta enviada de Castellamare por Enrique Tortex en la que se refería a su muerte. En la carta referida, Tortex anunciaba su muerte y rogaba al oficial ministerial que se sirviera de un testamento depositado en su casa desde hacía diez años.

En aquel testamento, que tenía la fecha del 21 de agosto de 1843, Enrique Tortex, después de indicar que odiaba a sus familiares desde 1836 y que no quería que su herencia se "apropiara sus despojos", dejaba toda su fortuna a una muchacha, alegando que era hija suya, puesto que él mismo había sido su amante durante algún tiempo. La muchacha, alegando que era casada, y era una mujer honrada, rechazó la oferta. Ni ella ni su esposo habían oído hablar nunca de Enrique Tortex. ¿Cómo había podido descubrir su nombre el testador? En vano se investigó de buena fe el nombre que había provocado la declaración del testamento; no se pudo encontrar nada. No existía la menor relación de conocimiento entre la heredera y Enrique Tortex. El escándalo fué muy grande. El padre legítimo de la muchacha quiso rehusar la herencia. Pero la muchacha era menor de edad; no se podía prescindir de la intervención jurídica.

de una pasión amorosa, que le hizo temer profundamente su propia vida y reconocer, por lo tanto, una maternidad adulterina y una enorme decepción. Y así se dio origen a un escándalo que dió lugar a un viaje. Recorrió Alemania y visitó Holanda, de allí se embarcó para España, vivió un tiempo en Sevilla y luego se dirigió a Lisboa y más tarde a un matrimonio, para deshonrar a una mujer, para

habiera dicho que, impulsado por un perverso demoneo, Enrique Tortex había deseado crear la más trágica y burlesca de las mistificaciones, suficiente para deshonrar a un matrimonio, para deshonrar a una mujer, para

Este relato, que parece más bien un cuento grotescamente extraordinario de la escuela de Poe, es un hecho rigurosamente histórico, sin otro aditamento literario que la confección de estilo del buen escritor que lo ha extraído de los viejos archivos judiciales franceses. ¿Debe buscarse una explicación patológica a la macabra determinación de Enrique Tortex, o se trata simplemente de una humorada exagerada hasta la tragedia, por un individuo cansado de los placeres del mundo? Todo lo que podemos decir es que, e no afirma el autor de este trabajo, la sangrienta resolución de Enrique Tortex es una revelación más del desconocimiento que tenemos de los profundos secretos del alma humana.

impulsar a un hombre a los peores extremos, para arrojar para siempre una sospecha horrible sobre el nacimiento de una niña; se hubiera dicho que se había matado para causar, con un espectáculo teatral, un escándalo cuyas ló-



gicas consecuencias lo harían reír a carcajadas en ultratumba.

Hubo pleito. Y el testamento fué anulado a pesar de los herederos que, revelando a su vez su jardín secreto, habían aceptado el deshonor por el dinero.

¿Puede haber una revelación más sorprendente del desconocimiento que tenemos de los secretos del alma humana?

¿Enrique Tortex era un loco dotado de un asombroso poder de simulación, un perverso que extremó la perversidad más allá de los límites de la vida, o un humorista de tendencias trágicas?...

Esto no ha podido saberse, ni se podrá saber jamás.



**¡Proteja su niño
contra la PIORREA!**

El lo estará agradecido
dentro de 10, 20 o 30 años.

La terrible enfermedad de la boca, la piorrea, es desagravable, insidiosa y a veces invisible! Tal vez de aquí a 10 o 20 años su hijo no sea el hombre saludable que Ud. se imagina que sea, pues puede ser una víctima de la piorrea, en 30 años puede que sea un fracasado y arruinado.

Ayude ahora a sus hijos para que en el futuro sean fuertes y robustos. Haga que ellos usen Forhan's para las Encías, por las mañanas y por las noches, pues no solamente mantendrá sus dientes limpios y blancos, sino que también evitará la terrible piorrea.

Forhan's para las Encías, es tan fino, puro, delicado y suave que no puede dañar el más delicado esmalte del diente de su hijo más pequeño.

Forhan's para las Encías, elaborada según fórmula del Dr. E. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene al antiseptico Forhan, descubierta por el Dr. Forhan y usada por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

**Forhan's
PARA LAS ENCÍAS**



CONSULTORIO

(Viene de la Pág. 45.)

la glándula que más influye en el crecimiento de las glándulas. Para alcanzar el tratamiento—edad, peso anterior, funciones femeninas, etc.—la visita cada diez días es anormal. Remita francoque.

523.—M. M. CRUCES, Santa Clara. Le contestaré en privado.

524.—M. C. DE M. Camagüey.—Por correo recibirá indicación.

525.—VERONICA DE JULIANIS.—Camagüey.—Debe usar perfumes penetrantes como esencia de narciso, de pachuli o de jazmín.

526.—UNA DELICADA. Manatí (Oriente).—Si le duele tan constantemente en el mismo lado operado es posible que el quiste se haya reproducido. Lo mejor sería operarse nuevamente y quedarse solo con las porciones sanas. En esas condiciones podría tener familia. Envíeme francoque para serle más explícito.

527.—VIRGENCITA, Vihora.— Tome de la medicina que le receto ocho gotas después de almuerzo y ocho después de comida, en un poquito de agua.

Licor de Fowler 10 gramos
Tintura de Marte 10 gramos
H. S. A. Gotas. Uso interno.

Tómese tres vasos de leche cada día, endulzándolos con dos cucharadas de azúcar. Al mes de tratamiento, escribame nuevamente.

528.—NELLY LA FEA, Habana.— Use perfumes suaves como la esencia de rosa.
529.—NORA, Vihora.— Envíe sobre francoque para indicarle lo que debe hacer.

530.—V. A. Habana.—Le contestaré en privado. Use perfumes suaves: neliotropo o gardenia.

531.—IOAN VELEZ.—Matanzas.— Su peso está correcto. Remita francoque para enviarle la fórmula que cura radicalmente la grasa del rostro si es de origen local. (Pasa a la Pág. 51.)

YO HE VISTO LO QUE LOS NAZIS...

(Viene de la Pág. 24.)

debia avergonzarse saldrán al escenario del mundo para declarar que todo lo que yo he afirmado son mentiras maliciosas divulgadas por los enemigos de Alemania. Pero cuando el humo del incendio se aclaró el resultado de todo esto será que el "Reinhardt" y el "Aneriffs" tenían un millón más de suscriptores y que los Huenseres y los Krumpennerier unas cuantas fábricas más. Millares de hogares habrán sido destruidos por la muerte y un nuevo velo será echado sobre la época que Ale. vania deseará olvidar.

ECONOMIA

OPTICA
EL ALMENDARES
EFICIENCIA

88 Con cristales de primera calidad. Con y sin aros.

Este y otros muchos modelos, todos nuevos.

**2 ENTRADAS
OBISPO 54
O'REILLY 39**

1860-1918

PUREZA del CUTIS

PARIS

LA LECHE ANTEFELICA ó CANDÉS pura ó con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TIEZ ABOLEADA, ARRUGAS PRICOCES, BARPULLIDOR

Conserva el Cutis limpio.

18, rue de Valenciennes

howelltimes

HORIZONTALS **CRUCIGRAMA** **VERTICALES**

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
A	C	R	E	P	L	A	T	A	M	E	N
S	O	U	E	M	E	N	O	S			
T	R	N	E	T	O	T	A	L			
A	F	N	A	R	O	M	A	A			
2	U	R	A	2	A	I	C	0	30		
R	E	R	A	L					35		36
A	L	E	R	A	S						
3	S	A	T	I	R	O					
4	R	A	S	A							
5	O	E	O	50	51	52		53			

- Medida agraria inglesa, equivalente a 40 áreas y 47 centáreas.
- Metal.
- Isla del Archipiélago de la Sonda, separada de Java por el estrecho de ese nombre.
- Interjección que se usa con ciertos adjetivos despectivos.
- Pronombre posesivo.
- Nombre de letra.
- Signo aritmético.
- Pecado capital.
- Dícese del peso de un objeto después de deducir el embalaje.
- Armadura antigua.
- Cercano.
- Insecto coleóptero muy pequeño que roz la madera.
- Nota musical.
- Kío de Rusia que desagua en el mar Caspio.
- Que no pertenece a la iglesia.
- Preposición.
- Del verbo ser.
- Constelación.
- Artículo.
- Contracción.
- Pronombre relativo.
- Dosel portátil que se usa en ciertas procesiones.
- Dios mitológico medio nombre y medio cabra.
- Especie de zorra.
- Substancia untuosa, que se encuentra en el cuerpo del hombre y del animal.
- Sitio donde se oyen y sentencian las causas.
- Preposición inseparable.
- Preposición inseparable que significa con.
- Planta que produce la uva.
- Río de Francia.
- Pronombre personal.
- Isla del Archipiélago, en el Mediterráneo, donde nació Pitágoras.
- Unidad de la medida de fuerza
- Entrega.
- Archipiélago al norte de las Antillas Mayores.
- Illecho o acción.
- Apellido de patriota cubano.
- Del verbo ir.
- Vocal (pl.)
- Planta.
- Nombre de letra.
- Pronombre.
- Símbolo d'l sodio.
- Cada uno de los puntos opuestos en que corta la eclíptica la órbita de un cuerpo celeste.
- Conjunto de las plantas que crecen en un país.
- Nombre que recibía La Persia.

COMPANINIDU

Cabello R blanco 5 ojnny

LA CARRETA CICLISTA

- Una de las cinco partes del mundo.
- Una de las islas Jónicas, en el Mediterráneo, perteneciente a Grecia.
- Del verbo ser.
- Mortifero.
- Que carce de moral.
- Caso de un pronombre.
- La segunda letra del alfabeto griego.
- Nombre de mujer.
- Artículo.
- Porción de tierra, rodeada de agua por todas partes.
- Artículo.
- Dios del carnaval.
- Fluido.
- Nombre de letra (inv.)
- Fruta.
- Nombre de varón.
- Número.
- Virtud.
- Nombre de mujer.
- Fraudo, fraude.
- Rompo, desgarró.
- Nave.
- Vasta región situada al Norte de Suecia, Noruega y Rusia, la más septentrional de Europa.
- Dícese del caballo de pelo merlado con los colosos blancos eris y bayo.
- Hoear.
- Tabinme obra que se levanta verticalmente.
- Raile
- Instrumento del juego de billar.
- Guerra militar.
- Capital de Perú.
- Vapor tenue que se eleva de una cosa.
- lusion
- Cada una de las dos mitades laterales de la parte posterior de los animales.
- Interjección que denota el recuerdo o memoria de lo que se dice.
- Costal o saco grande.
- Onocot.
- Diosa griega del pensamiento.
- Cabeza del cabildo, en las catedrales.
- Dios del vino.
- Sociedad Anónima.
- Atreven.
- Desen vehemente.
- Adverbio de negación.
- Letra griega.
- Artículo.
- Nva musical.

COMPAÑIA HAMBURGUESA AMERICANA

(HAMBURG-AMERIKA LINIE)
Salidas de la modernísima y rápida Motonave
"ORINOCO"
de 15,000 Toneladas — Nueve días a España

PARA
SEPARA (Vigo, Coruña, Ojón y Santander.)
SOUTHAMPTON, BOULOGNE,
AMBERES y HAMBURGO

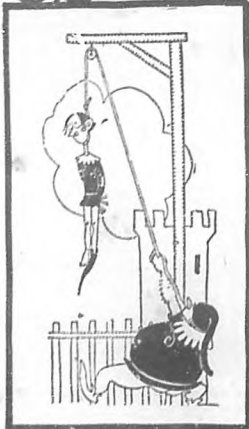
JUNIO 17 AGOSTO 18.
El buque tiene 1^o Clase, Clase Turista y 3^o Clase en Camarotas
Para más informes
LUIS CLASING
(SUCC. DE HEILBUT & CLASING.)
Oficina de Cámara: Oficina de 3^o Clase:
Bajos del Hotel "Piazza" por Monserate. Inquilinos 37 entre Luz y Acoeta.
TELEFONO A-4878. TELEFONO M-8417.

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Comprimirlo

CECILIA
EL SECRETO DEL EMBALADOR
El embalador colocó las botellas, situando una en el centro y las demás alrededor, como el hubiera hecho. Cuando, por no haber más que hacer, le faltó una de las botellas, tomó la que había colocado en el centro, es lo que quedaron todas perfectamente sujetas como si hubiera crecido y sin peligro de roturas de ningun tipo.

Lunorismo



EL ANTIGUO TIMBALERO

—¿Qué razón tenía yo en detestar los instrumentos de cuerda!



EL REO TIENE FRO
—Sobre todo, cierre bien la puerta; yo no puedo soportar las corrientes de aire.

—Te lo suplico, Narciso... ¡¡¡¡¡prámet

—¿En cuántos viajes?



—¿Tenga cuidado! Cuando este niño besa, siempre moja...
—¿Las mejillas?
—No... Las rodillas.



EN EL HOSPITAL

—Sí, señor Abraham, usted es papá de un varón. Y es tan comerciante como usted pues acaba de vender su cordón umbilical un interno por cinco centavos.



—¿Tenga valor! Este es el mejor momento para hablarle a mi padre. Acaba de quitarse los zapatos...



—Yo conozco, querida suagra, un remedio infalible contra la vejez.
—¿Cuál, mi querido yerno?
—El arsénico...



EL CHAMBELAN.
Señor, estos son todos los calcetines que he encontrado.

SALOMON. — ¡O calamidad! ¡Ponen cien mujeres y tengo un par de calcetines limpios que pueno, viet

ADORNO DEL HOGAR

—¿Qué trazes?
—No me dijiste que trajera algunos objetos de arte para adornar la casa?

CONSULTORIO

(Viene de la Pág. 48.)
532.—B. F. Palma Soriano.—Por correo le enviaré el tratamiento que solicita.
533.—ALMA IRIS.—Santa Clara.—Su combinación de perlas y esmeraldas es buena; solo debe sustituir la esencia de violeta por esencia de jazmín. Para regularizar sus funciones necesita tratamiento. Envíe franqueo para proporcionárselo.
534.—ESPERANZADA.—PERICO.—Envíe franqueo y datos personales: edad, peso, talla, vista, etc.—para ponerle un plan que le permita obtenerlo que tanto desea.
535.—A. P. Majagua.—Le contestaré en privado.
537.—NENA BARRIOS. Caibarién.—Por correo le enviaré el plan que solicita.
538.—SALLY SAMA. Genievego.—Para el caso de herpes que consulta use la fórmula siguiente una vez al día, después de lavarse con agua boricada y enjuagarse convenientemente.
Oído de zinc 5 gramos
Vaselina simple 40 gramos
Acido Salicílico 0.25 gramos

H. S. A. Pomada. Uso externo.
539.—AIBEKA. Genievego.—Indique si su piel es seca o grasosa, edad y condiciones de sus funciones femeninas para poder recítarle para los barros y las espinillas.
540.—RAFAELA M. DE G. Santiago de Cuba.—Por correo le enviaré su tratamiento.

541.—ANDREA MENA. Caibarién.—No tenga ningún cuidado. Póngase bolsa de hielo. Hagame el favor de decirme si usted es la hija de Manuel Mena y ve Andrea Flores.

542.—TABU. Stos. Suárez.—Su temperamento es femenino puro. Use perfumes suaves y delicados: rosa y violeta. Tiene usted muy poco peso. Le corresponden de 122 a 124 libras. Haga ejercicios, dese baños de mar, tome tres vasos de leche cada día y después del almuerzo y después de comida tome ocho gotas de la medicación siguiente:
Liquor de Fowler 20 gramos
Gotas. H. S. A. Uso interno.

543.—S. F. DEL C.—Repáto "Almendares".—Sus funciones están normales. Su peso es correcto. Debe mejorar la esencia de jazmín con esencia de heliotropo y de gardenia. Coma mucha fruta en avanas, especialmente fruta buena y mamey.
544.—IVELISSE TRISIE.—Habana.—Si, constituye uno de los más poderosos atractivos. Remita franqueo para indicarle lo que debe hacer.
545.—SPES.—Habana.—Es su caso de los que mejor responden al tratamiento. Le contestaré privadamente.

546.—ESCLAVINA BLANCO.—New York. (EE. UU.)—Recíbele oportunamente su carta. Todos los particulares le serán contestados por correo.
547.—J. P. Alacranes.—Le contestaré en privado.

550.—M. P. Sagua.—Interesantísima su carta. Por correo recibirá las "diciaciones" que usted necesita. Reciba mis simpatías.
547.—J. P. Alacranes.—Le contestaré en privado.

551.—AZUCENA ALBEINA.—Remita su nombre para darle la información en



NUESTRA PORTADA MUJERES DE NEW YORK

Se trata del paso precursor a la hegemonía universal del "sexo débil". Vayamos despacio en esto de "debilidad". Es una metáfora del pasado que hace reír a carcajadas a la mujer moderna mientras sus músculos se extirpan en el gimnasio y sus pupilas se expanden sobre el haz de la tierra en resplandor de consumista. ¿Qué es el hombre para esta amazona de hoy? Un juguete pueril cuyo hilo ella mueva a voluntad. En la Babel de Acero ella se muestra más audaz. . . . A sus manos van fluyendo rápidamente todos los "bussines" y su potencia política ha sido demostrada va como inicio de su imperio futuro en los destinos del mundo. . . . Ahora lo que vibra hace tiempo en su pensamiento cristaliza y se propaga, levantando el más grande de los clamores en el infalible reinado de La Mola. Marlene Dietrich inició la revolución. Primeramente, coquetemente, su "bussines" fué calificada como "vicio" para llamar la atención. "La Venus Rubia" apareció con el traje masculino en sus películas intensas y luego pasó su capricho al cine de la realidad. Con su embrollado cigarrillo escribiendo voluptuosos espirales, su figura graciosa ajustada a las líneas del pantalón, la chaqueta y el chaleco, se movía en nuevos ritmos y descubría una faceta novísima, representativa, con la misma sonrisa encantadora del dominio de la nueva mujer. El ejemplo, después de la sorpresa, ha currido y se extiende. ¿Cómo puede permitirse New York que Hollywood se le adelante? Ahora las walkiras rubias que se abren paso por las aceras de Broadway adoptan recogidas el nuevo traje. Aunque ellas empuñen el cetro, las grandes femeninas se multiplican y florecen en matices fascinadores que arraigarán y sometieran a su dominio eterno al pobre "hombre" que se llama "hombre".

privado. Es mi opinión que la causa de la esterilidad está en usted.
552.—CYNARA Habana.—Si, ese perfume le conviene. Por correo recibirá las indicaciones en relación con los polvos, los colores, etc., que convienen a su tipo.
553.—OFELIA Victoria de las Tinas.—Están en magníficas condiciones sus funciones. Por correo recibirá una estimada contestación.
554.—ROSA MARGARITA Vedaño.—Por correo recibirá la información deseada.
555.—ATABAIBA Guanabacoa.—Le contestaré privadamente.
556.—CONCHITA C. DE C. Los Palacios.—Su enfermedad es curable.
557.—E. B. DEL M. Santiago de Cuba.—Por correo recibirá la información deseada.
558.—I. RIVERO ALCOGER. Ciudad México (México).—Por correo le enviaré la información que desea.
559.—ROSA DE BULGARIA Mérida, Yucatán (Méx).—Su temperamento es maternal. Puede usar perfumes suaves y delicados como las esencias de rosa y de heliotropo.
560.—MARTA E. FIOL. Miami Florida (EE. UU.)—Recibiré su segunda carta. Por correo contesto todas sus preguntas.
561.—TABARA Las Lajas, Prov. de Chiriquí (Cuba).—De veras que hay que considerar como prematuras sus cenizas a los veintidós años. Le enviaré una fórmula compuesta de distintos extractos glandulares que en algunos casos han logrado detener el enflaquecimiento del cabello. Siendo usted tan joven lo mejor que puede hacer es practicar la operación que le indican. Es sencilla y eficaz. Tanto o temprano, sino lo hace, ha de tener molestias y complicaciones. Ese descomulgado es doloroso, pero a la postre la transforma en una mujer achacosa. ¿Por qué no recuperar la salud mediante esta sencilla operación?
562.—C. FERNANDEZ DE RAMIREZ.—Por correo recibirá lista de los médicos que visita la ciudad.
563.—ROSA MARTINEZ. Celisur, Llanes, Asturias. (España).—Yo no pienso en la ausencia que usted cita en su carta. Debe tratar su obesidad y las demás transformaciones mediante el plan y los medicamentos que le indicaré.
564.—ROSA DE ROBLE Caracas, República de Venezuela.—Correspondo gustosa a su amable saludo. Recibirá carta mía.
565.—CARMENCITA HERNANDEZ. Santo Domingo, Roca, Dominicana.—Puede usar las compresas calientes una sola vez al día seguidas de agua fresca y de las compresas heladas. Precisamente, en la crónica de la pasada semana añadí de cuatro de mayo de 1933, indicé la técnica para la aplicación del hielo en la cara. En cuanto al fortalecimiento de las uñas, por correo le indico lo que precisa hacer, especialmente en su caso, en que las pinturas maltratadas están. Condiñase cuanto desee, pues tengo verdadero gusto en atenderla.
566.—ADORACION. Roca de Panamá.—Agradecida por sus felicitaciones. Tiene usted razón, la maternidad debe ser contestada. Por correo le indicaré lo que usted solicita.

"BOHEMIA"

Redacción, Administración y Talleres: AMERICA ARIAS (antes Trocadero) mime. 89-91-93.
Representante en los EE. UU. M. D. BROMBERG, Berkeley Building, 10 to 25 West 44th Street, New York.
Cable y Telégrafo: BOHEMIA.
Apartado de Correos No. 2188. LA HABANA.—CUBA.
Suscripción anual. En la República: \$2.50. En el Extranjero: \$3.50. Número suelto: 5 centavos. Número atrasado: 10 cts.
Acogida a la franquicia postal e inscripta como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 1926, por Miguel A. Quevedo.
Director y Administrador: MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.
Director Artístico: PEDRO A. VALER.
Jefe de Información: L. GONZALEZ DEL CAMPO.

¡IMPORTANTE!—No se devuelven originales; ni se pujan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Capucines

POUDRE (POLVOS CAJA GRANDE)

FARDS (ARREBOL)

RAISIN (CREYONES DE LABIOS)

BOURJOIS
PARIS

LOS PERFUMES QUE DAN
PERSONALIDAD